



LEGITIMAR LA VIOLENCIA. ANÁLISIS DEL CUBRIMIENTO DE LA PROTESTA
SOCIAL INDÍGENA EN COLOMBIA A TRAVÉS DE LA PRENSA NACIONAL Y LOCAL,
EN EL AÑO 2017

MATEO PAVOLINI GÓMEZ

DIRECTORA

ADRIANA RODRÍGUEZ SÁNCHEZ

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE COMUNICACIÓN
SANTIAGO DE CALI

2020

Agradecimientos

Primero quiero agradecer a mis padres y a mi familia, siempre los he amado y los amaré. A la profesora Adriana Rodríguez por su acompañamiento durante todo este tiempo, por todo lo que me ha permitido aprender en relación con la investigación. A la profesora Ana también gracias, por su ayuda en todo lo que he necesitado. Finalmente, gracias a mí mismo, por finalmente haber concluido un proceso, que en algún momento parecía interminable.

Tabla de contenido

1.	Introducción	6
2.	Planteamiento del problema.....	8
3.	Objetivos	12
4.	Justificación	13
5.	Antecedentes	15
5.1	Investigaciones basadas en el Paradigma de la protesta	15
5.2	Cubrimiento mediático de manifestaciones indígenas en Latinoamérica	18
5.3	Cubrimiento mediático de acciones indígenas en Colombia	21
6.	Marco teórico.....	25
7.	Método.....	31
7.1	Selección del corpus	31
7.1.1	Selección de los medios	31
7.1.2	Selección de los artículos.....	32
7.2	Categorías de análisis.....	33
7.3	Análisis de Contenido.....	35
7.4	Fases de elaboración	38
7.4.1	Búsqueda y recolección de noticias	38
7.4.2	Análisis	39
7.4.3	Cuantificación	39
8.	Resultados.....	40
8.1	Mecanismos de construcción de la noticia sobre las marchas indígenas en Colombia en 2017	40
8.1.1	Nivel de Radicalidad.....	40
8.1.2	Fuentes	46
8.1.3	Problema	48
8.1.4	Opinión pública.....	50
8.1.5	Tamaño de la protesta	51
8.2	Deslegitimación, Demonización y Enmarcamientos	53
8.2.1	Deslegitimación	53
8.2.2	Demonización	55
8.2.3	Enmarcamientos.....	59
9.	Discusión.....	63
9.1	Tendencia reflexiva.....	63

9.2	Tendencia crítica.....	65
9.3	Paradigma de la protesta	66
9.4	Limites	70
10.	Conclusión	72
11.	Referencias.....	74

Índice de tablas

Tabla 1	Categorías de Análisis.....	33
Tabla 2	Conteo de menciones de subcategorías sobre el nivel de radicalidad.....	41
Tabla 3	Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en la Revista Semana	42
Tabla 4	Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El Espectador	43
Tabla 5	Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El Tiempo	44
Tabla 6	Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El País	45
Tabla 7	Consulta de fuentes en cada medio	46
Tabla 8	Menciones del problema vs. Menciones de tácticas	48
Tabla 9	Menciones de cifras referentes a la manifestación.....	52
Tabla 10	Uso de calificativos para referirse a la protesta	53
Tabla 11	Menciones de violencia y su tipo.....	56
Tabla 12	Enmarcamientos utilizados	59

1. Introducción

El presente trabajo de investigación examina el tratamiento informativo que realizó la prensa nacional sobre las acciones de protesta de comunidades indígenas colombianas llevadas a cabo durante el año 2017, denominadas *Minga por la Vida*. Durante estas jornadas, las comunidades indígenas solicitaron al gobierno nacional el cumplimiento de acuerdos previos sobre el respeto de sus derechos y sus territorios. Las actividades de la minga estuvieron ubicadas en la Vía Panamericana y en el casco urbano de diferentes ciudades. Los bloqueos sobre una de las carreteras más importantes de América atrajeron la atención tanto del gobierno, como de los ciudadanos y de los medios masivos del país.

Este análisis se sustenta en el *paradigma de la protesta* de McLeod y Hertog (1999) y en sus actualizaciones (Tan, 2017; Lee, 2014). En sus inicios, se señalaba que los medios de comunicación realizaban un tratamiento negativo de todas las manifestaciones o protestas sociales (McLeod y Hertog, 1999), pero, posteriormente, otras investigaciones revelaron que el paradigma se comporta como una variable que depende de las características tanto de los manifestantes como de los medios (Tan, 2017; Lee, 2014), los cuales tienen agendas e intereses propios y, establecen relaciones específicas.

Las categorías de análisis de este estudio se derivan del trabajo de Tan (2017) y se utilizan para revisar el cubrimiento de las noticias de cuatro medios de prensa escrita en Colombia, Revista Semana, El Espectador, el Tiempo y El País. Estos medios se escogieron por su amplia cobertura y alta demanda.

Se realiza un análisis de contenido (Abela, 2001) y se opta por un conteo de menciones de las subcategorías que posteriormente se contrasta con el contexto para generar conclusiones.

Los estudios internacionales examinados están centrados en el *paradigma de la protesta* y, tienden a mostrar cubrimientos periodísticos negativos sobre las protestas y los manifestantes. En Colombia se observa la misma tendencia en las investigaciones de Cortés (2016), Salazar (2018) y Suárez (2014).

Este trabajo se realiza en el marco del semillero de investigación *Interacciones mediáticas* del programa académico de Comunicación, dando continuidad a la línea de indagación sobre cubrimientos mediáticos de movilizaciones de grupos minoritarios, en especial de grupos indígenas, además, incorpora las visiones del *paradigma de la protesta* sobre la relación entre medios y manifestaciones, para finalmente mostrar dos tendencias en el cubrimiento periodístico de la minga por la vida del 2017, realizado por los medios mencionados.

2. Planteamiento del problema

En el 2017 varias protestas de gran magnitud se dieron en Colombia. La mayoría realizadas por grupos minoritarios, como las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y diferentes gremios (Revista Semana, 2017; El Tiempo, 2017). Estas manifestaciones son escenarios de reunión pública que normalmente se dan para protestar o reclamar el respeto por determinados derechos. Dichos escenarios son ampliamente utilizados en Colombia especialmente por grupos minoritarios y de jóvenes para exponer discursos y peticiones al gobierno y para buscar el apoyo de la sociedad en general.

Un agente partícipe de la divulgación pública de las manifestaciones de protesta son los medios masivos de comunicación que llevan el mensaje de los manifestantes a un público más numeroso. Su participación en este proceso, se ha vuelto cada vez más importante en la conformación de representaciones o discursos sobre los grupos sociales (Rovira-Sancho, 2014). Según Gusfield (1994) el componente “teatral” es fundamental para la difusión de nuevos significados en los movimientos; este componente se refiere a la protesta como un escenario y al público como una audiencia, donde los medios se encontrarían entre los dos.

Es importante resaltar que los manifestantes no deciden finalmente cómo será su imagen pública, ya que, aunque pueden decidir sobre las acciones de protesta, dependen de las agendas y el cubrimiento de los medios (Rovira-Sancho, 2014).

Es por lo anterior que se puede afirmar que, entre los medios masivos y las manifestaciones de grupos minoritarios, no se da una relación lineal como se espera, sino que el cubrimiento varía dependiendo de cada medio y de cada manifestación. Como exponen los

estudios sobre el cubrimiento de los medios de protestas sociales, de McLeod y Hertog (1999), basados en estudios de Chan y Lee (1984), que llegaron al desarrollo del *paradigma de la protesta*. En su inicio se concebía como un cubrimiento siempre negativo de parte de los medios a las acciones de protesta, pero cambios en el entorno social y mediático llevan a concebir el paradigma como una variable que puede activarse o no dependiendo de las acciones tanto de los manifestantes como de los medios, según las teorías propuestas por Francis Lee (2014).

La relación entre las acciones de protesta de grupos minoritarios y los medios masivos colombianos son entonces igualmente complicadas y merecen ser analizados.

En Colombia también se ha analizado el cubrimiento de los medios sobre las acciones de protesta de grupos minoritarios, por ejemplo, Cortés (2016) que concluyó que la *criminalización* e *invisibilización* son las formas más frecuentes en los medios para referirse a las protestas indígenas, o Salazar (2018) que señaló que los medios hegemónicos reproducían la voz oficial para estigmatizar la protesta. Finalmente, Otero (2005) propone ocho “*funciones de representación*”, de las cuales las más utilizadas en las investigaciones revisadas son la de *invisibilización* y *criminalización*. De las ocho, solo una de ellas presenta aspectos positivos de lo indígena, la de *defensa y la revaloración*.

Esta tendencia de los medios masivos de comunicación colombianos, -evidenciada en pasadas investigaciones- para representar las protestas sociales de forma negativa, muestra una deslegitimación de dichas protestas gracias al cubrimiento realizado por los medios. Esta investigación se interesa por el cubrimiento que hacen los medios masivos de comunicación sobre las acciones de protesta de grupos minoritarios en Colombia, partiendo del contexto expuesto y se enfoca en la última gran marcha realizada por las comunidades indígenas en Colombia.

La Minga por la Vida, como le llamaron las comunidades indígenas, fue una manifestación indígena con más de 100.000 asistentes en 24 departamentos de Colombia, aunque las concentraciones más grandes se dieron en el Cauca, precisamente por su vasta población indígena en comparación con otras regiones. La minga empezó el 30 de octubre del 2017 y se llegó a los acuerdos a finales el 11 de noviembre. Sus actividades consistieron en manifestaciones pacíficas en las ciudades, pero también bloqueos sobre la Carretera Panamericana que atraviesa los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño.

La Minga por la Vida fue el producto de muchas problemáticas expuestas por los pueblos indígenas hasta el momento, como “más de 1.300 acuerdos incumplidos por el gobierno del presidente Juan Manuel Santos” como expuso Luis Fernando Arias, consejero mayor de la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). También en relación seguridad y derechos humanos, se presentaron 129 asesinatos de líderes sociales en lo corrido del 2017, 40 de ellos correspondientes a líderes indígenas. La minería y los megaproyectos en territorios indígenas, así como la sustitución voluntaria de cultivos ilícitos, hacen parte de los motivos expuestos por Arias, en relación con la protesta indígena.

Buscando resolver estas problemáticas, las comunidades indígenas proponen diferentes estrategias que pueden agruparse en cinco

1. Cumplimiento de acuerdos previos
2. Inclusión de pueblos indígenas en acuerdos de paz
3. Derechos humanos y seguridad
4. Reglamentación de la consulta previa para la explotación de recursos
5. Creación de un fondo autónomo, para que el presupuesto del cumplimiento

de acuerdos se respete.

Los objetivos se centran en acuerdos ya pactados, pero que no han sido cumplidos como se propusieron. Las comunidades indígenas, por tanto, expresan su inconformidad a través de vías de hecho como los bloqueos en la Carretera Panamericana, con lo que consiguen captar la atención de la ciudadanía, pero, sobre todo del gobierno a sus demandas. Esta carretera -por su extensión 48.000kms- se convierte en una excelente estrategia de visibilización que les permite hacer notar su protesta no solo en Colombia, sino, en América Latina.

Esta investigación se enfoca específicamente en el cubrimiento noticioso que hacen cuatro destacados medios impresos colombianos como la revista Semana, El Espectador, El Tiempo y El País, de la minga indígena realizada en el año 2017, denominada “la Minga por la vida”.

Por lo anterior se formula la pregunta: ¿cómo fue el cubrimiento periodístico de los medios impresos colombianos, Semana, El Tiempo, El Espectador y El País, sobre la Minga realizada por los indígenas en el 2017, denominada “La Minga por la vida”?

Y para llegar a esta pregunta se plantea entonces ¿cómo fueron utilizados los mecanismos de construcción de la noticia en el cubrimiento desarrollado?

Y ¿Cómo fue el uso de tácticas de deslegitimación, demonización y Enmarcamientos en el cubrimiento?

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar el cubrimiento periodístico de la Minga Nacional liderada por los grupos indígenas en Colombia en el 2017 que fue realizado por la Revista Semana y los periódicos El Tiempo, El Espectador y El País.

3.2 Objetivos Específicos

1. Describir los mecanismos de construcción de la noticia sobre la Minga indígena de 2017, en términos de tácticas, objetivos, fuentes, y tamaño de la protesta.
2. Identificar los procesos de deslegitimación, demonización y enmarcamientos en el cubrimiento periodístico sobre la Minga indígena de 2017, realizado por la prensa en Colombia.

4. Justificación

El presente trabajo aspira a aportar a la investigación en comunicación sobre representaciones mediáticas de grupos minoritarios y sus acciones de protesta en Colombia, y a visibilizar información acerca de la problemática social, generada por la deslegitimación de manifestaciones públicas, en los medios de comunicación.

Los medios de comunicación son importantes agentes en la conformación de opiniones y discursos, referentes a las movilizaciones sociales (Rovira-Sancho, 2014). Es por esto que es esencial revisar, cómo ha sido el cubrimiento sobre dichas acciones de protesta, pues de él depende en gran parte, la legitimidad de las manifestaciones, en especial aquellas que se realizan por grupos minoritarios.

Gusfield (1994) considera las manifestaciones como un escenario, y el público como una audiencia, así entonces, los medios de comunicación se ubican entre ambos y operan como el telón que permite ver o no lo que pasa en el escenario. Los grupos minoritarios, -como los indígenas- en Colombia, han conformado este *escenario* desde antes de la constitución de 1991, la cual reconoce los derechos de estas comunidades. Estos grupos siguen llevando a cabo acciones de protesta para visibilizar sus luchas y exigencias. Revisar la labor de los medios de comunicación frente a estas manifestaciones sociales, es importante, porque con sus contenidos contribuyen a construir la realidad acerca de estos grupos y de sus acciones.

Las manifestaciones de los grupos indígenas en Colombia seguirán ocurriendo hasta que no se resuelvan las problemáticas que los aquejan y, que atentan contra su existencia, como la intromisión de grupos armados en sus territorios o, la falta de garantías para el respeto de sus

derechos. Por su parte, el cubrimiento que realizan los medios masivos colombianos de estos grupos, aporta a la construcción de opiniones y discursos sobre ellos.

Es importante continuar explorando esta temática, porque las manifestaciones -como expresiones de descontento- no solo de indígenas sino, de otros grupos minoritarios, tienden a crecer por causa de las condiciones de vida que deben enfrentar.

El presente trabajo de investigación incorpora como base teórica el *paradigma de la protesta* (McLeod y Hertog, 1999; Tan, 2017; Lee, 2014). Su inclusión permitió organizar las categorías de análisis y una visión de los medios y los manifestantes como agentes propios con agendas individuales y complicadas relaciones. También permitió entender el contexto de las relaciones entre medios y manifestaciones, como una variable dependiente de las agendas mencionadas.

Los comunicadores y periodistas podrían encontrar en esta investigación, algunos elementos para la reflexión, porque les ofrece una perspectiva acerca de su labor frente al cubrimiento de manifestaciones y movilizaciones de grupos minoritarios, que usualmente tienen acceso restringido a canales y circuitos de producción de contenidos informativos.

5. Antecedentes

Este apartado recopila investigaciones en torno al cubrimiento mediático sobre actividades de protesta y sobre movilizaciones indígenas. Primero se presentan investigaciones soportadas en el *Paradigma de la Protesta* en diferentes contextos internacionales y, posteriormente, se expone la revisión de investigaciones centradas en representaciones mediáticas de pueblos y acciones indígenas.

5.1 Investigaciones basadas en el Paradigma de la protesta

El *Paradigma de la protesta* ha sido estudiado en múltiples contextos socioeconómicos alrededor del mundo, este apartado está dedicado a revisar las congruencias o no de distintos trabajos (Brlek y Trivundza, 2017; Kananovich, 2016; Harlow, Salaverría, Kilgo y García-Perdomo, 2017) en diferentes etapas del proceso investigativo.

En las investigaciones revisadas, se observa que sus objetivos están enfocados en analizar los enmarcamientos (*frames*) o el problema del cubrimiento mediático. Por ejemplo, *Looking for Mr. Hyde: the protest paradigm, violence and (de) legitimization of mass political protest*, realizada por Brlek y Trivundza (2017), plantea su objetivo principal desde la ubicación de la violencia como un *framing device*, o *dispositivo de enmarcamiento*, esforzándose por indagar en el uso de la violencia como un agente deslegitimador y en algunos casos, legitimador. Por su parte, *The protest paradigm in a multi-channel information environment: a content analysis of Macaus protest coverage from 2002 to 2017* (2018) y *Protest paradigm in multimedia: social media sharing of coverage about the crime of Ayotzinapa*, México, realizada por Harlow, Salaverría, Kilgo y García-Perdomo (2017), buscan examinar el cubrimiento mediático sobre movimientos sociales en contextos específicos.

El interés por los enmarcamientos (*frames*) también se da en *Progressive artists, political martyrs, or blasphemous Hussies? A content analysis of the Russian Media coverage of the Pussy Riot Affair*, realizada por Kananovich (2016). Aunque esta investigación no se centra en el *paradigma de la protesta*, sus conclusiones van en esa misma línea. Y su objetivo, que se plantea desde los enmarcamientos, se ocupa de las representaciones mediáticas de una manifestación del grupo *Pussy Riot* en Moscú.

Con respecto a los marcos teóricos, como se indicó, estos trabajos se sustentan en la propuesta del *Paradigma de la protesta*. El trabajo de Chan y Lee (1984) junto con sus sucesores Hertog y McLeod (1999) aparecen referenciados en todos los marcos conceptuales ya que fueron los primeros en investigar y definir este paradigma. No obstante, también se citan las investigaciones que van en contravía de algunos de sus postulados como el trabajo de Halloran, et al. (1970) y Gitlin (1980).

Estas investigaciones permiten apreciar la trayectoria teórica del *Paradigma de la protesta*, porque parten de observarlo como una “constante” a considerarlo como una “variable”. La mayoría de estos trabajos citan el texto *Reporting Demonstrations: the changing media politics of dissent* de Cottle (2008), investigación en la que se evidencia este cambio de perspectiva. Cottle (2008) concluye que la representación de la protesta depende tanto de características de la misma como de características del medio de comunicación, y que éstas, son cada vez más intrincadas con el contexto debido a la multiplicidad de medios y también de protestas. El enfoque teórico adoptado en esta investigación coincide con el de los estudios referenciados, se basa en el análisis del cubrimiento mediático desde el *Paradigma de la protesta*.

En cuanto a la metodología, estas investigaciones se basan en el análisis de contenido o de discurso sobre las noticias acerca de las protestas. Las categorías de análisis empleadas se centran en los denominados *dispositivos de enmarcamiento* (*framing devices*), que permiten examinar en detalle las características del cubrimiento periodístico de las protestas. Estos dispositivos de enmarcamiento asumen características distintas, según los objetivos de cada investigación. Por ejemplo, el trabajo de Brlek y Trivundza (2017), utiliza cinco *dispositivos de enmarcamiento* como categorías: 1) énfasis en irracionalidad 2) lexicalización 3) fuentes y voz 4) invocación de números y opinión pública y 5) el rol del periodista. Se exploran estos dispositivos de enmarcamiento a partir de un análisis cualitativo del discurso, enfocado en el uso de violencia. Harlow, Salaverría, Kilgo y García-Perdomo (2017) utilizan para el análisis los siguientes *dispositivos de enmarcamiento*: mítines, confrontación, espectáculo y debate.

Las categorías de análisis utilizadas en la presente investigación se derivan de las propuestas por Tan (2017) ya que esta se concentra en los mecanismos de construcción de la noticia y en el uso de mecanismos de deslegitimación, demonización y enmarcamientos.

Las conclusiones planteadas por las investigaciones revisadas, tienen muchas similitudes en cuanto a la adherencia de determinados comportamientos mediáticos y a su relación con el *paradigma de la protesta*, pero presentan especificidades que dependen del contexto.

En la investigación de Harlow et al. (2017) sobre el caso Ayotzinapa, las conclusiones se vinculan con las características del medio, ya que se pregunta por el factor “multimedia” en torno al *paradigma de la protesta*. Se revisa la relación entre el tipo de medio o de contenido (digital, foto o video) con el uso de los *enmarcamientos* en cada uno. Por ejemplo, se muestra que los elementos multimedia utilizaron el marco *deslegitimante* “espectáculo” 64% de las veces, pero también se utilizó el *marco legitimante* “debate” en el 58.1%. Igualmente, se analizaron los *likes*

y *shares* de las publicaciones para establecer los *marcos* que le permitían al medio, una mayor difusión o una reacción desde la audiencia.

El trabajo de Trivundza y Brlek (2017) evidenció que se utilizaron *dispositivos de enmarcamiento* negativos contra las protestas, porque mostraron las acciones de *Pussy Riot* como socialmente inaceptables, enjuiciaron la indumentaria del grupo y recurrieron a fuentes que demeritaban la protesta. Las conclusiones muestran una concentración en el uso de la blasfemia y “hooliganismo” para referirse al desempeño del grupo. Se asocia esta representación a la caracterización del comportamiento de los protestantes, como “desviado” o “anormal”. Los medios adoptaron una perspectiva conservadora y las tácticas escogidas por el grupo, no permitían un buen reconocimiento del mensaje que se intentaba transmitir.

La investigación actual se plantea desde el uso de los enmarcamientos, para examinar la investigación en las noticias, plantear el comportamiento de cada medio en torno a cada *enmarcamiento* y así llegar a unos resultados cuantificables del cubrimiento para plantear las conclusiones. Las investigaciones en este apartado y el marco hicieron esto posible.

5.2 Cubrimiento mediático de manifestaciones indígenas en Latinoamérica

En Latinoamérica se han llevado a cabo varias investigaciones sobre el cubrimiento periodístico y las representaciones de diferentes medios de comunicación sobre poblaciones y movimientos indígenas. Este apartado está dedicado a exponer los rasgos de algunas de estas investigaciones realizadas en América Latina y en Colombia.

Estos trabajos se enfocan en identificar las características del cubrimiento informativo sobre las representaciones y acciones indígenas. *Análisis crítico del discurso de la representación intercultural en la prensa chilena* de Browne y Castillo (2013) se concentra en

caracterizar el cubrimiento mediático chileno sobre los indígenas mapuche peruanos y bolivianos, a través de un análisis crítico del discurso. En México, los trabajos titulados *La Representación de los indígenas neozapatistas en la prensa capitalina La Jornada y El Universal* (León Sigüenza, 2016) y *Activismo mediático y criminalización de la protesta: Medios y movimientos sociales en México* (Rovira-Sancho, 2014) indagaron las representaciones de los medios mexicanos sobre diferentes pueblos y acciones de los mismos, usando como estrategia el análisis crítico del discurso.

Los marcos teóricos se construyeron en torno a las representaciones mediáticas y al rol de los medios en las sociedades. Uno de los autores de referencia es Gitlin (1980) y su estudio *The Whole World is Watching* que muestra el carácter escénico de la protesta y como éste puede ser beneficioso o negativo a la hora del encuentro con los medios. También se retoman planteamientos de Berger y Luckman (1972) para examinar los medios como mecanismos de construcción de realidad debido a su influencia sobre la opinión pública, a Romano (2000) para mostrar la existencia de ejercicios de poder dentro de los medios y su relación con las representaciones y el peligro de manipulación y, finalmente, a Vásquez (1999) y Alsina (1999) para explicar la percepción del mundo a través de los medios de comunicación.

Las investigaciones utilizan en su mayoría análisis crítico del discurso, pero también se valen de análisis de contenido, especialmente, para mostrar la frecuencia de noticias presentadas por cada medio en torno a sus temáticas.

Las conclusiones de estas investigaciones evidencian que el cubrimiento mediático tiende ser negativo con respecto a los grupos indígenas. Browne y Castillo (2013) encontraron que el número de noticias referentes a los Mapuche era muy bajo o nulo y, señalaron que este tipo de cubrimiento invisibiliza a los Mapuche y sus causas. Además, hallaron una diferenciación entre

los mapuches peruanos y los bolivianos, presentándolos como “el otro mapuche”, pero a su vez, hubo determinada contextualización de las otras comunidades investigadas.

Rovira-Sancho (2014) muestra diferentes episodios mediáticos en los que la protesta se presentó de forma negativa, por ejemplo, expone dos casos de protesta encabezada por López Obrador en el 2006, donde los medios resaltaron los problemas viales y las pérdidas económicas de los negocios de la zona, y no se nombraron nunca las peticiones de los movimientos sociales (Rovira-Sancho, 2014).

Rovira-Sancho (2014) también muestra las ocho *funciones* esbozadas por Otero (2005) de los medios a la hora de representar lo indígena en general, estos son: 1. *Omisión*, de *eufemización* y de *invisibilización*, cuando no se cuenta o se reemplaza lo que se cuenta 2. *Colectivización*, cuando se generaliza 3. *Victimización*, cuando se dan características circunstanciales a problemas estructurales 4. *Criminalización*, cuando se tilda de bueno o malo (legal o ilegal) el actuar de un grupo 5. *Segregación y exclusión*, cuando se hace hincapié en las diferencias culturales 6. *Defensa y revalorización*, que muestra lo indígena como algo rural y “noble” y se esfuerza por cambiar prejuicios 7. *Arcaización*, que se pone a lo indígena como algo de otro tiempo 8. *Cosificación*, donde lo indígena se presenta como un objeto a intervenir. La *criminalización* es resaltada por Rovira-Sancho (2014) como la *función* con más cabida en el contexto revisado.

De acuerdo con las investigaciones revisadas, las representaciones mediáticas sobre comunidades indígenas y sus acciones, han sido normalmente negativas cercanas a lo expuesto anteriormente, sobre la perspectiva clásica del *paradigma de la protesta*.

5.3 Cubrimiento mediático de acciones indígenas en Colombia

En Colombia también se han realizado investigaciones sobre el cubrimiento mediático de grupos y movilizaciones indígenas. En los últimos años se destacan: *La otredad indígena en el discurso mediático colombiano* (Suárez Quiroga, 2014), *Representación indígena en el periodismo colombiano: el cómo y el por qué* (Cortés, 2016) y *Manipulación mediática y tratamiento informativo de las movilizaciones sociales indígenas en Cauca y Huila. Neiva, Colombia* (Salazar, 2018).

Suárez Quiroga (2014) muestra los mecanismos discursivos que utilizó la prensa colombiana (El Tiempo y El Espectador) para representar al pueblo Nasa. Se basa en las categorías de discurso mediático y de otredad. La noción de discurso la examina desde Van Dijk (1987) y plantea que cuando una comunidad domina y otra es dominada, necesariamente se suscita una implantación de valores e ideas. El discurso de la comunidad dominante tiende a ser reproducido por la comunidad dominada y los medios de comunicación se constituyen en uno de los canales para que este proceso suceda. A partir de Todorov (1997) explica la relación que se establece entre la concepción que hace un Yo de Otro, precisamente para hacer un proceso de identidad y configurar el Yo.

Suárez Quiroga (2014) realiza un análisis de discurso de noticias publicadas por los diarios El Tiempo y El Espectador. Concluye que el cubrimiento periodístico fue negativo frente a las acciones de protesta realizadas por las comunidades indígenas, ya que se caracterizó por estereotipar, diferenciar entre *nosotros* y *ellos*, desconocer el contexto indígena, enfatizar en la responsabilidad sobre la acción y en no permitirle la palabra a la comunidad (Suárez, 2014).

El trabajo de Cortés (2016) realiza un análisis de contenido a 238 artículos publicados en el 2008 y 2009 referentes a la MRSC (Minga de Resistencia Social y Comunitaria) por El

Tiempo y El Espectador. Empieza por mostrar la teoría de Hall (1992) donde se muestra a los medios masivos como agentes que incrementan y explotan las diferencias culturales y, como esto contribuye a la idea de “otredad” en las audiencias.

Después toma una investigación realizada por Otero (2005) y menciona las ocho “*funciones de representación*” mediática de lo indígena. Se utilizaron estas *funciones* para organizar posteriormente los resultados, principalmente la *función de criminalización* que se refiere al momento en el que se criminaliza (se tilda moral/inmoral, legal/ilegal) a toda una comunidad (o una causa) por el actuar de algunos y la *función de invisibilización*, cuando se desplaza lo que los identifica y se reemplaza u omite (Otero, 2005).

Se encontró que tanto El Tiempo como El Espectador contribuyeron a la *criminalización* de las protestas indígenas, reproduciendo el discurso oficial que promovía el gobierno colombiano (Cortés, 2016). Por ejemplo, en un periodo de 6 días más del 50% de las noticias de El Tiempo criminalizaba la protesta indígena y El Espectador el 71%, esta *criminalización* se enmarca en las declaraciones del gobierno acerca de que la coordinación de dichas estaba dada por agentes de las FARC-EP (Cortés, 2016). En estos artículos se otorgaba a la versión del gobierno un alto componente de veracidad y se ignoraban otras versiones de los mismos hechos.

Al hablar de *invisibilización* se hace referencia a la protesta pacífica y a como esta no tuvo representación mediática por parte de El Tiempo y El Espectador. Pese a que era una movilización de más de 25mil personas, El Tiempo solo publico tres notas sobre el episodio y El Espectador una (Cortés, 2016). El cubrimiento de RCN y Caracol se limitó a cinco reportes relacionados, es decir, cuando se le nombraba quedaba casi invisibilizada, en segundo plano, lo que es notorio cuando se publicó que “una pareja estadounidense que planeaba cruzar desde el

polo norte al polo sur en bicicleta, donde la minga indígena se limitó a ser un paisaje para un reportaje banal y sin trascendencia” (Cortés, 2016).

Finalmente, Cortés se dedica a mostrar la monopolización de los medios por parte de esferas del poder, que también tienen intereses propios de tipo político y económico (Cortés, 2016). Cortés (2016) plantea que los medios masivos colombianos están monopolizados en su mayor parte por tres grupos: Grupo Aval (El Tiempo), Grupo Santo Domingo (El Espectador) y la Organización Ardilla Lulle (RCN) en los que han invertido grandes cantidades de dinero pese a las dificultades económicas que estos aún presentan y, muestra como en el caso de El Espectador, que desde su adquisición por el grupo Santo Domingo ha crecido en parte, gracias a una inversión en el 2008 de más de 12 millones de dólares, según el mismo periódico. Cortés (2016) referencia a Reyes (2003) para utilizar una cita de Julio Mario Santo Domingo, la cara más pública de la familia Santo Domingo que dice: “los medios de comunicación son como revólveres, cuando se necesitan se sacan y se disparan”. La actitud de Santo Domingo frente a El Espectador muestra la naturaleza mediática en este momento y como resalta Cortés, su existencia se debe a otro tipo de interés, muchas veces, el del poder político. En cuanto a las problemáticas del periodismo evidencia primero que todo los altos niveles de violencia física hacia los periodistas en Colombia, así como también la censura (autocensura en muchos casos gracias a la violencia) y la relación de poder que se crea al establecer la pauta publicitaria con el estado (Cortés, 2016).

Es importante tener en cuenta las *funciones* nombradas de Otero (2015), ya que esto muestra, el panorama en el que se encuentra la representación de la marcha indígena, los estudios realizados coinciden con representaciones negativas hacia las movilizaciones.

Estas representaciones negativas también son referenciadas por Salazar (2018) que muestra en su investigación el cubrimiento mediático de las movilizaciones del pueblo Nasa, pues los medios, como aparatos reproductores del discurso oficial, contribuyen con estrategias gubernamentales para deslegitimar las acciones de la protesta como la de vincular a los manifestantes indígenas con grupos guerrilleros. Información proporcionada por el gobierno, que se repitió en los medios masivos, pese a las declaraciones de representantes indígenas desmintiendo estos hechos (Salazar, 2018).

Las reproducciones del discurso gubernamental también se ven reflejadas en el uso de términos para referirse a la protesta: violentos, furia indígena, terrorismo y enfrentamientos fueron algunos de los adjetivos utilizados para referirse a las acciones indígenas por funcionarios del gobierno, los cuales fueron reproducidos en los medios masivos (Salazar, 2018).

Finalmente, resalta la tendencia a descontextualizar los hechos a la hora de mostrar lo ocurrido. El contexto de las acciones no existe, por tanto, el foco de la noticia está en mostrar los bloqueos como algo negativo. Al presentarse los bloqueos sin su debido contexto, es muy fácil atacar su existencia y justificar la represión gubernamental sobre ellos (Salazar, 2018). La falta de contexto es también una forma de *invisibilización*, al dejar a un lado hechos pertenecientes a la historia indígena (Salazar, 2018).

Las investigaciones revisadas muestran que el cubrimiento mediático sobre lo indígena y sus acciones, en especial acciones de protesta, tiene connotaciones negativas para los movimientos en la mayoría de los casos. Estas características en el cubrimiento, se acogen a las definiciones clásicas del *paradigma de la protesta*, en donde el cubrimiento negativo es predominante gracias a las relaciones y afinidades entre los medios masivos y las voces oficiales, en este caso el gobierno.

6. Marco teórico

Este trabajo adopta como perspectiva teórica el *paradigma de la protesta*, enfoque que se concentra en analizar el cubrimiento mediático de acciones de protesta o de movilización social. Las investigaciones realizadas bajo el *paradigma de la protesta* se han esforzado por determinar diferentes patrones del tratamiento periodístico de las acciones de protesta. Este paradigma surgió en la década de los ochenta y ha sufrido distintas transformaciones en el tiempo, junto con los cambios del entorno mediático (Lee, 2014; Tan, 2017).

Inicialmente la definición de *paradigma de la protesta* hacía referencia a un cubrimiento informativo consistentemente negativo de las protestas y de las movilizaciones sociales, ya que se consideraba que, en todos los casos, iban en contra del statu quo. A finales de la década del noventa McLeod y Hertog (1999) definían el *paradigma de la protesta* como un patrón de cubrimiento negativo que llevaban a cabo los medios en contra de acciones de protesta, basándose en los estudios anteriores de Chan y Lee (1984). Estos autores destacan algunos aspectos de la representación negativa de los medios sobre estos eventos, como, por ejemplo: mostrar la “apariencia extraña” o “ignorancia” de los protestantes, señalar la protesta como inefectiva, enfocándose más en las tácticas empleadas (especialmente si son radicales) que en los objetivos privilegiando las fuentes oficiales.

Posteriormente, debido a las transformaciones del contexto social y de los medios de comunicación, se hizo menos predecible determinar la orientación del cubrimiento mediático (Cottle, 2008). Algunos autores han identificado diferentes causas que han contribuido a la variabilidad del tratamiento informativo sobre las protestas. Por ejemplo, lo que Meyer y Tarrow (1998) denominaron la “sociedad de los movimientos”. Este concepto hace alusión al

crecimiento de la aparición de la protesta en la cotidianidad y cómo muchos grupos con diversas causas y orígenes se suman a la *cultura de la movilización social*, es decir, el campo de la protesta ya no está limitado para causas que vayan en contra del statu quo y los medios, tienen también múltiples orígenes e intereses.

Según Tan (2017), las causas de los cambios del *paradigma de la protesta* son: la mediación de la política, las propias, nuevas y diversas agendas de cada medio, la globalización y la normalización y aceptación de la protesta que influye en su popularidad actual.

Lee (2014) afirma: “Una vez se abandona la creencia de que todos los medios son malignos, contra todas las protestas se vuelve importante examinar las variaciones en la aplicabilidad del *paradigma de la protesta...*” (p. 4).

De acuerdo con lo anterior, la investigación actual del *paradigma de la protesta* abandona la noción del cubrimiento negativo como una constante y la toma como una variable. Se enfoca en encontrar las razones que podrían generar un cubrimiento negativo y una determinada adherencia a lo que tradicionalmente ha sido el *paradigma de la protesta*. Lee (2014) afirma que el *paradigma de la protesta* en el presente se concentra en analizar los factores que pueden promover un determinado tipo de tratamiento periodístico en medios de comunicación y contextos específicos, más que en comprobar la existencia o no de un cubrimiento negativo.

El *paradigma de la protesta* está conformado por diferentes componentes (Tan, 2017) que podrían operar como detonadores del tipo de cubrimiento informativo, estos son: el nivel de radicalidad, las fuentes, el tema de la protesta, la invocación de opinión pública, la deslegitimación, la demonización, los *frames* y el tamaño de la protesta. A continuación, se describen estos aspectos.

El nivel de radicalidad de las tácticas de la protesta: características, alcance e impacto de las acciones que llevan a cabo los manifestantes para expresar su inconformidad, en contraste con los objetivos de la protesta. Según Tan (2017) los estudios muestran que a mayor nivel de radicalidad de la protesta mayor cubrimiento negativo por parte de los medios (Chan y Lee, 1984; Shoemaker 1984; McLeod y Hertog, 1999; McClusky, Stein, Boyle y Mcleod, 2009; McLeod 2007). Para este autor, las tácticas son un mejor indicador de cómo será el cubrimiento mediático de los objetivos.

1. *Las fuentes de información:* personas, grupos, organizaciones o instituciones consultadas por el medio de comunicación para obtener datos sobre la protesta. De acuerdo con Tan (2017) el uso de fuentes oficiales puede conllevar a un cubrimiento más crítico sobre la protesta. Estas fuentes son utilizadas por diferentes razones como agregar prestigio a la historia, incrementar la eficiencia de la producción o apoyar la “ilusión de objetividad” (McLeod y Hertog, 1999). Al privilegiar el uso de fuentes oficiales se apoya el discurso oficial y solidifica el discurso hegemónico (Benett, 1990). Para Tan (2017) retomando a Shanin, Zheng, Sturm y Fadnis (2017), las afiliaciones políticas del medio influyen en la escogencia de fuentes.
2. *El problema en el que se enfoca la protesta,* las causas, motivaciones o razones que fundamentan la movilización o protesta social. Las protestas que van en contra del statu quo, tienden a recibir un cubrimiento periodístico más crítico, como por ejemplo cuando el problema al que se refieren es la guerra, los conflictos sociales o económicos. Esto se puede potenciar cuando su nivel de radicalidad es alto (Boyle, McCluskey, McLeod & Stein, 2005; Boyle, McLeod & Armstrong, 2012; Lee, 2014).

3. *La invocación de opinión pública*: la representación elaborada por el medio de comunicación de la opinión de determinados grupos o de la mayoría sobre la protesta.

McLeod y Hertog (1992) identifican algunas formas de representar la opinión pública en la historia periodística a través de encuestas, de declaraciones del reportero y comentarios de espectadores ajenos a la protesta. Zaller (1992) muestra la función de control social de los medios desde el *framing* de la opinión pública para ser acorde con la opinión de la élite.

4. *Deslegitimación de la protesta*: proceso que busca restarle validez y pertinencia a la protesta. En la búsqueda por la deslegitimación de la protesta se emplean diferentes tácticas, por ejemplo, mostrar la protesta como un fracaso, sin aludir al contexto completo (Tan, 2017), utilizar diferentes recursos de lenguaje (como el uso de comillas) que invalidan o valoran negativamente las causas, tácticas o a los manifestantes, o registrar declaraciones de los protestantes en las que se los representan con actitudes o acciones “infantiles”, desorganizadas, amenazantes, “ignorantes” o radicales (Tuchman, 1978; Gitlin 1980; McLeod y Hertog, 1999; Shoemaker, 1984).

5. *Demonización* se refiere a la intención mediática de mostrar la protesta como algo peligroso. Para ello se emplean diferentes tácticas como mostrar potenciales amenazas o efectos negativos de la protesta (Tan, 2017) o enfatizando la violencia, el daño a la propiedad, el tráfico o el costo de la seguridad pública en el evento (McLeod y Hertog, 1992), por ejemplo la exageración del elemento comunista en las protestas contra el despliegue de tropas en Vietnam (Gitlin, 1980).

6. *Frames y Public Nuisance*: Se refiere al trato que se le da a determinados eventos dentro de los espacios mediáticos. Un *frame* según Tan (2017) definido por Entman (1993)

es, primero definido como verbo, la acción de seleccionar determinadas partes de la realidad para hacerlas sobresalientes en un texto comunicativo.

De esta forma Tan (2017) expone la teoría planteada por McLeod y Hertog (1999) que propone un acercamiento a los *frames Circus-Carnival, riot y confrontation* en vez del *frame debate*. Esto se ve repetido en las investigaciones referentes al *paradigma de la protesta*. El *frame* confrontación se refiere a los choques entre manifestantes y el gobierno, el *frame* alboroto a los choques entre los manifestantes y el público y el *frame* debate a las posibilidades de dialogo en las manifestaciones.

Pulic Nuisance se refiere al continuo señalamiento de la protesta como un malestar público. Esto se logra enfatizando nuevamente las tácticas, que normalmente contienen factores como bloqueos de vías o marchas que “afectan el comercio”.

7. *Tamaño de la protesta*: Tan (2017) presenta la *lógica de los números* (McCarthy, McPhail, & Smith, 1996: 494) en donde los grupos sociales buscan un número alto de participantes para establecer su legitimidad en el discurso público. Pero se ha visto también que el tamaño de la protesta atrae atención mediática y esa atención, es normalmente negativa precisamente por los potenciales de violencia y disrupción que un gran número de asistentes trae consigo. De esta forma se presenta el tamaño de la protesta como un arma de doble filo, muy buscada por los grupos sociales, pues genera mayor atención mediática, pero esta atención mediática, tiende a ser negativa (McLeod, 2007).

Los *framing devices* que proporciona Tan (2017) son un excelente punto de partida para guiar la investigación actual en cuanto a las categorías de análisis que se presentan. Los elementos listados por Tan (2017) se retoman en el método de análisis.

Francis Lee (2014) y Joann Tan (2017) coinciden en decir que el *paradigma de la protesta* es

importante para la investigación y teorización de un cubrimiento específico y sus implicaciones sociales.

7. Método

Este apartado describe el proceso que se llevó a cabo para realizar el estudio. Presenta la selección del corpus, categorías de análisis, la técnica empleada y las fases en las que se desarrolló la indagación.

7.1 Selección del corpus

El corpus está compuesto por 54 noticias publicadas en los portales digitales de cuatro medios de prensa escrita: Revista Semana, El Espectador, El Tiempo y El País. En el presente apartado se exponen los criterios y procesos de selección tanto de los medios de comunicación como de los artículos.

7.1.1 Selección de los medios

Los medios fueron seleccionados bajo los criterios de lecturabilidad e impacto. La revista Semana, El Tiempo, El Espectador y El País son los medios más consultados en el país y varios de sus trabajos son replicados en otros medios, además, se destacan por los informes especiales o periodismo investigativo.

Según la medición de la empresa Cifras y Conceptos en el 2018, la página web de El Tiempo y la de la Revista Semana son las más consultadas en Colombia, con 19% de los encuestados ubicándola como su medio predilecto, El Espectador y su página web se encuentra en segundo lugar con 14%. Pese a que en este estudio El País se ubica más abajo con solo 2%, sigue siendo parte de los diez medios más consultados en Colombia.

El Tiempo y El Espectador son medios que históricamente han estado próximos o vinculados con el partido liberal. La Revista Semana, en su momento ha sido reconocida por

investigaciones periodísticas que denunciaron casos de corrupción o escándalos políticos, por ejemplo, el Proceso 8000 contra Ernesto Samper y más recientemente el escándalo de las chuzadas del DAS. Por su parte, El País es un medio local tradicionalmente ubicado como más cercano al denominado partido conservador.

7.1.2 Selección de los artículos

Los 54 artículos fueron seleccionados bajo los siguientes criterios:

- Temática: artículos que abordaran de manera directa la Minga por la Vida, es decir, que mencionaran las acciones realizadas por los grupos indígenas en el contexto de la protesta.
- Fecha de publicación: artículos publicados entre el 30 de octubre y el 11 de noviembre, periodo en el que se llevó a cabo la Minga.
- Género: se privilegiaron las noticias porque permitían revelar con mayor nitidez el cubrimiento periodístico.

La búsqueda de los artículos se llevó a cabo en las plataformas digitales de cada medio, ya que las colecciones estaban incompletas en las hemerotecas a las que se tenía acceso. La búsqueda se realizó con las palabras claves “Minga Indígena 2017” y “Minga por la Vida 2017”.

La distribución de los artículos por medio de comunicación fue la siguiente: Revista semana: 2 El Tiempo: 29; El Espectador: 6 y El País: 17, para un total de 54 artículos. La lista completa de los artículos seleccionados puede consultarse en referencias.

7.2 Categorías de análisis

Las categorías de análisis utilizadas en este estudio se derivan de investigaciones sobre adherencia al *paradigma de la protesta*. Estas categorías se plantean en dos grandes enfoques: primero, los mecanismos utilizados en la construcción de la noticia y después los usos de determinados recursos para influir en deslegitimación y demonización, así como un conteo general de los *frames* utilizados.

Se establecen subcategorías en cada una de las categorías de análisis para realizar el conteo dentro de cada una de los artículos seleccionados. La siguiente tabla presenta las categorías adoptadas.

Tabla 1 Categorías de Análisis

Categoría	Definición	Subcategoría	Operacionalización
Nivel de Radicalidad	Contraste entre la presentación de objetivos y tácticas de la manifestación. Se busca entender que tan radicales son las acciones de la protesta.	Objetivos	Fines o propósitos de la manifestación en las noticias revisadas.
		Tácticas	Las acciones emprendidas por los manifestantes. Menciones de manifestaciones pacíficas y menciones de bloqueos.
Fuentes	Recursos utilizados por los medios para conseguir información	Fuentes oficiales	Fuentes de información pertenecientes a organizaciones

Categoría	Definición	Subcategoría	Operacionalización
			gubernamentales o empresariales.
		Fuentes indígenas	Fuentes de información pertenecientes a organizaciones o comunidades indígenas
Problema	Los hechos que generan la necesidad de la protesta. Se contrastan con las menciones de tácticas para entender su protagonismo.	Problema	Los hechos que generan la necesidad de la manifestación, es decir, lo que lleva a protestar.
		Tácticas	Las acciones emprendidas por los manifestantes. Menciones de manifestaciones pacíficas y menciones de bloqueos.
Opinión Pública	Invocaciones a la opinión pública en referencia a la manifestación. Pueden ser referencias a opiniones de individuos en el público u opiniones de los periodistas sobre la manifestación o los participantes	Positivo	Expresiones positivas alusivas a la opinión pública sobre las manifestaciones o los manifestantes
		Negativo	Expresiones negativas alusivas a la opinión pública, sobre la manifestación o los manifestantes

Categoría	Definición	Subcategoría	Operacionalización
Adjetivos	Valoraciones de la protesta.	Adjetivos positivos	Expresiones positivas sobre la manifestación o los manifestantes.
		Adjetivos negativo	Expresiones negativas sobre la manifestación los manifestantes
Violencia	Acciones violentas enmarcadas en el contexto de la manifestación.	Violencia	Menciones de hechos de violencia dentro de las manifestaciones.
<i>Frames</i>	Enmarcamientos de los medios sobre determinados temas de la protesta	Confrontación	Menciones de confrontaciones entre los manifestantes y el gobierno
		Alboroto	Menciones de confrontaciones ente los manifestantes y el público
		Debate	Posibilidades de debate y diálogo.
Tamaño	La magnitud en números de la protesta.	Alusiones positivas o neutrales al tamaño	Cifras del número de manifestantes sin vínculos violentos.
		Cifras negativas	Cifras del número de personas involucradas en actos violentos, víctimas o cifras sobre pérdidas monetarias debido a los paros.

Nota: Autoría propia, basado en Tan (2017).

7.3 Análisis de Contenido

Para entender el análisis de contenido, es necesario revisar las múltiples concepciones que este ha tenido a lo largo del tiempo y, cómo estas se van transformando hasta la definición que es

manejada en la actualidad. Es por ello que Andréu (2001), en su artículo: *Las técnicas de revisión de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*, esboza las diferentes definiciones propuestas a través de los años por los diferentes investigadores más representativos en cuanto al tema de análisis de Contenido.

Empieza diciendo que el análisis de contenido es “una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripciones de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documento, videos...” (Andréu, 2001, p.2). Dada la gran variedad de objetos de análisis que tiene el análisis de contenidos, este mismo autor expone que “...el denominador común de todos estos materiales, es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social.” (Andréu, 2001, p.2). Entonces muestra cómo el análisis de contenido es un método utilizado para indagar en fenómenos y situaciones sociales, desde la inspección rigurosa del contenido comunicacional dentro de diversos productos o plataformas.

Entendemos entonces de lo anterior que el análisis de contenido cuenta con dos fases, primero una recolección de los datos (desde la observación), para un posterior análisis de los mismos. Pero dicha observación debe hacerse siguiendo el método científico, o sea que debe ser sistemática, objetiva, replicable y válida (Andréu, 2001), pero, además, se exponen esos datos a una interpretación o análisis.

Andréu (2001) indica que los contenidos siempre cuentan con dos formas desde donde puede interpretarse y las denomina lo expreso (lo que el autor dice) y lo latente (lo que el autor quiere decir, pero no dice directamente) Estos dos conceptos pueden ser entendidos si se los mira desde un contexto específico, ya que este es el marco de referencia para captar, no solo el

contenido del mensaje, sino su significado. Así “texto y contexto son dos aspectos fundamentales en el análisis de contenido” (Andréu, 2001).

Para generar un mejor entendimiento es necesario, como se dijo anteriormente, revisar las diferentes definiciones que a través de la historia ha tenido el análisis de contenido. Así se empieza en 1952, con el investigador Bernard Berelson (como se citó en Andréu, 2001), este expone el concepto de análisis de contenido como “una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación.” (Berelson, 1952). De esta definición se han discutido dos elementos en especial el concepto “cuantificable” y también “manifiesto”. El concepto cuantificable se ha discutido porque nuevos investigadores plantean que además de contar el contenido, en el análisis de contenido este se debe interpretar. El concepto “manifiesto” se ha criticado ya que deja de lado el contenido latente que definíamos anteriormente (Andréu, 2001).

Por esto es que nuevos investigadores han proporcionado cambios a la definición dada por Berelson (1952). Por ejemplo, Hostil (1969) y Stone, Smithe, & Ogilve (1966) definen el análisis de contenido como “una técnica de investigación para formular inferencias, identificando de manera sistemática y objetiva ciertas características específicas dentro de un texto.” (Citado por Andréu, 2001). En esta definición ya no están los conceptos de “cuantitativo” y “manifiesto” que plantea Berelson, abriendo la indagación al aspecto latente en los textos. También aparece una palabra de suma importancia, “inferencias”, ya que “el propósito principal del análisis de contenido es realizar inferencias.” (Andréu, 2001, p.3). Estas inferencias se basan en el contenido expreso y latente del texto, junto con el contexto en el que está inscrito el mismo.

Por eso Krippendorff (1990) agrega el contexto a la definición y presenta el análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos,

inferencias reproducibles y validas que puedan aplicarse a su contexto.” (Citado por Andréu, 2001). De esta forma se presentan las inferencias siempre enarcadas en el contexto en el que está inscrito el texto.

Finalmente, Bardin (1996) (como se citó en Andréu, 2001, p.3) reúne todas las concepciones en la que él da, definiendo entonces el análisis de contenido como:

“[...] el conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones tendentes a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes permitiendo la inferencia de conocimientos relativos de las condiciones de producción/recepción (contexto social) de estos mensajes.”

Entonces entendemos como pertenecientes al campo del análisis de contenido, todo el conjunto de técnicas que tienden a explicar y sistematizar los contenidos de los mensajes comunicativos de textos, imágenes, audios o videos y que muestran la expresión de dicho contenido con ayuda de indicadores cuantificables o no. Y esto con el objetivo de realizar inferencias lógicas, y validas que se justifican por el contexto en el que se enmarca dicho análisis (Andréu, 2001).

7.4 Fases de elaboración

7.4.1 Búsqueda y recolección de noticias

Primero se llevó a cabo la búsqueda de los artículos. Se realizó en hemerotecas y en los portales digitales de cada medio, finalmente concentrados en los portales web, ya que en las hemerotecas las colecciones no estaban completas. Las palabras claves utilizadas para buscar artículos fueron: “Minga Indígena 2017” y “Minga por la Paz 2017”, y se encontraron inicialmente 64 noticias referentes a la minga indígena.

Después de la búsqueda inicial, se revisaron todas las noticias, y se escogieron aquellas que discutieran directamente las acciones de los manifestantes en espacios públicos durante la Minga por la Paz. Como ya se indicó, se analizaron 54 noticias.

7.4.2 Análisis

En esta fase se buscó cada una de las menciones de las subcategorías en todas las noticias seleccionadas, llevando a cabo la revisión medio por medio.

Para cada una de las noticias se realizó una primera tabla en donde se mostraba la frecuencia en la que aparecían las menciones asociadas a las categorías y subcategorías. Estas tablas contenían información completa sobre cada categoría y fueron parte esencial para realizar la posterior cuantificación.

Se llenaron 54 tablas pertenecientes a las noticias, en cada una de ellas se contaron: menciones a objetivos, tácticas y bloqueos; uso de fuentes; menciones del problema; invocación de opinión pública; uso de adjetivos; menciones de violencia; invocaciones al tamaño de la protesta y los *frames* utilizados.

Durante el proceso de realización de las primeras tablas también se descartaron noticias que no cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión de la muestra.

7.4.3 Cuantificación

Se llevó a cabo un conteo en cada una de las categorías, para establecer cuantitativamente cómo se dio el uso de las subcategorías planteadas y así entender cada categoría en cada uno de los medios. Se realizaron tablas en Excel para organizar las cifras de cada uno de los medios.

8. Resultados

Este apartado presenta los resultados del análisis acerca del cubrimiento periodístico sobre de la minga indígena realizado por la Revista Semana, El Espectador, El Tiempo y El País, entre 30 de octubre y 11 de noviembre del año 2017.

Como se planteó antes, se seleccionaron 2 artículos de la Revista Semana, 6 de El Espectador, 29 de El Tiempo y 17 de El País.

Los datos muestran que la Revista Semana y El Espectador fueron los medios que menos artículos publicaron sobre la protesta y al mismo tiempo, los que hicieron referencia a la minga indígena como una acción colectiva, legítima y masiva. Por su parte, El Tiempo y El País realizaron un mayor cubrimiento, en términos del número de artículos publicados, pero tendieron a enfocarse en los bloqueos y los hechos violentos durante las protestas.

La exposición de los resultados se divide en dos secciones: 1. Los mecanismos de construcción de la noticia utilizados y 2. Los niveles de Deslegitimación, Demonización y el uso de *frames* por cada medio.

8.1 Mecanismos de construcción de la noticia sobre las marchas indígenas en Colombia en 2017

Este apartado presenta el análisis sobre los mecanismos de construcción de la noticia, referidos al nivel de radicalidad, fuentes, problema, opinión pública y tamaño de la protesta.

8.1.1 Nivel de Radicalidad

Como se explicó en apartados anteriores, el nivel de radicalidad se relaciona con la contundencia como los medios de comunicación cubren una protesta y se determina al contrastar el número de veces que los medios mencionan los objetivos de la manifestación y el número de

alusiones a las tácticas empleadas por los actores sociales para expresar su inconformidad, como bloqueos, marchas, confrontación directa con la policía, entre otros. El nivel de radicalidad es mayor si los medios le dan prelación al cubrimiento de las tácticas sobre los objetivos de la protesta social, es decir, si se enfocan en mencionar las acciones realizadas por los actores sociales y no las causas o propósitos de la manifestación.

Esta investigación contrastó las alusiones que los medios de comunicación nacionales hicieron de los objetivos de la minga y de las tácticas de la protesta indígena (bloqueos de vías violentos y manifestaciones pacíficas). El contraste permite entender el énfasis que determinado medio le otorga a cada categoría (objetivos – tácticas), como se registra en la tabla.

Tabla 2 Conteo de menciones de subcategorías sobre el nivel de radicalidad

Medios	Número de Artículos	Objetivos	Tácticas
Semana	2	11	3
El Espectador	6	13	6
El Tiempo	29	22	90
El País	17	18	51
Total	54	64	150

Nota: autoría propia

Como muestra la Tabla 2, los medios con menor cubrimiento sobre la Minga tuvieron un nivel de radicalidad bajo porque enfatizaron en los objetivos de la protesta. Y, por el contrario, los medios con mayor cubrimiento registraron un nivel de radicalidad alto, porque privilegiaron la exposición de las tácticas: bloqueo de vías sobre la de manifestación pacífica. La tabla que sigue presenta el conteo de tipos de objetivos y tácticas a los que los medios hicieron referencia.

Tabla 3 Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en la Revista Semana

Objetivos	Número de menciones	Tácticas	Número de menciones
Cumplimiento de lo pactado en años anteriores (incluidos acuerdos de paz)	5	Bloqueos violentos	2
Seguridad social	2	Manifestaciones pacíficas	1
Seguridad territorial	2		
Creación de programas y fondos con fines de desarrollo social	2		
Total	11		3

Nota: Autoría propia.

Como registra la tabla 3, el nivel de radicalidad de la Revista Semana es bajo. Este medio publicó dos artículos sobre las marchas y protestas en la minga indígena. Estos artículos mencionaron los objetivos de la marcha en 11 ocasiones, y 3 veces las tácticas. En cuanto a la caracterización de dichas tácticas, se hizo referencia a los bloqueos dos veces y a las manifestaciones pacíficas una sola vez, como muestra la tabla 3. Aunque predomina la mención de los hechos violentos, su diferencia es mínima y se ve eclipsada por la atención prestada a los objetivos de la protesta.

Tabla 4 Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El Espectador

Objetivos	Número de menciones	Tácticas	Número de menciones
Cumplimiento de lo pactado en años anteriores (incluidos acuerdos de paz)	3	Bloqueos violentos	4
Seguridad social	8	Manifestaciones pacíficas	2
Seguridad territorial	1		
Creación de programas y fondos con fines de desarrollo social	1		
Total	13		6

Nota: Autoría propia

El Espectador publicó seis noticias sobre la minga indígena de 2017. La tabla 4 muestra que el nivel de radicalidad es bajo, menciona 13 veces los objetivos de la protesta y seis veces las tácticas, aunque hizo referencia cuatro veces a los bloqueos y dos a las protestas pacíficas.

Tabla 5 Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El Tiempo

Objetivos	Número de menciones	Tácticas	Número de menciones
Cumplimiento de lo pactado en años anteriores (incluidos acuerdos de paz)	11	Bloqueos violentos	51
Seguridad social	5	Manifestaciones pacíficas	39
Seguridad territorial	3		
Creación de programas y fondos con fines de desarrollo social	3		
Total	22		90

Nota: Autoría propia

El periódico El Tiempo publicó 29 noticias sobre la minga indígena. Como se registra en la tabla 5, este medio reportó un nivel de radicalidad alto porque menciona 90 veces las tácticas empleadas por los actores sociales y solo 22 veces los objetivos de la protesta; además, realiza 51 alusiones a los bloqueos violentos y solo 39 a las manifestaciones pacíficas.

Tabla 6 Conteo de menciones de subcategorías en Objetivos y Tácticas (Movilizaciones pacíficas y bloqueos violentos) en El País

Objetivos	Numero de menciones	Tácticas	Número de menciones
Cumplimiento de lo pactado en años anteriores (incluidos acuerdos de paz)	5	Bloqueos violentos	32
Seguridad social	5	Manifestaciones pacíficas	19
Seguridad territorial	5		
Creación de programas y fondos con fines de desarrollo social	3		
Total	18		51

Nota: Autoría propia

El País publicó 17 noticias referentes a la minga indígena de 2017. En el cubrimiento que realizó este medio se encontró un nivel de radicalidad alto. Como muestra la tabla 6, los artículos mencionaron 51 veces las tácticas y 18 veces los propósitos de la protesta indígena, también se destaca que hubo 32 menciones a los bloqueos y 19 a manifestaciones pacíficas.

En síntesis, se evidencia que los medios con mayor cubrimiento sobre la minga indígena, tienden a volcar su atención sobre las tácticas, en especial aquellas que son más radicales, como los bloqueos de vías principales. Precisamente, el cubrimiento es mayor por su interés en

determinadas acciones de la protesta, por ejemplo en los bloqueos, como también lo concluyen Hertog y McLeod (1999) en sus estudios.

8.1.2 Fuentes

Como se señaló antes, las fuentes son aquellas personas u organizaciones a las que los periodistas recurren para la construcción de la noticia. En este trabajo se clasificaron las fuentes en dos tipos: las oficiales y las indígenas. Las primeras están constituidos por actores o instituciones que representan al Estado y, las segundas, por líderes o comuneros indígenas.

Como muestra la Tabla 7, no se reporta una tendencia clara en los medios de comunicación, con respecto al tipo de fuentes consultadas. Dos medios mencionaron más fuentes indígenas, otro presenta mayor equilibrio de fuentes y el medio local enfatizó en el uso de fuentes oficiales.

Tabla 7 Consulta de fuentes en cada medio

Medio	Fuentes Oficiales	Fuentes Indígenas	Artículos con mayoría de Fuentes indígenas	Artículos con mayoría de Fuentes Oficiales
Semana	1	3	1	0
El Espectador	1	2	2	1
El Tiempo	19	19	7	7
El País	16	5	2	7
	37	29	12	15

Nota: Autoría propia

En la Revista Semana solo uno de los dos artículos publicados hizo explícito el uso de fuentes, y en ese artículo se registró una mención a una fuente oficial y tres a fuentes indígenas, como muestra la Tabla 7.

El Espectador también recurrió más a fuentes indígenas, pero la diferencia es muy baja con respecto al número de fuentes oficiales citadas. Dos artículos consultaron fuentes indígenas y solo uno a una fuente oficial, como evidencia la tabla 7.

Como expone la tabla 7, El Tiempo parece representar equilibrio en el uso de fuentes, porque cita el mismo número de veces a fuentes oficiales (19) y a fuentes indígenas (19). Otro dato que puede destacarse es que 7 artículos privilegiaron fuentes oficiales, 7 artículos fuentes indígenas y 3 artículos reportaban el mismo número de fuentes oficiales e indígenas.

La Tabla 7 permite apreciar que El País fue el medio que presentó mayor predominio de las fuentes oficiales (16) sobre las indígenas (5), aunque por ser un medio local, podría haber consultado a los indígenas de los departamentos del Cauca y del Valle de Cauca, directamente relacionados con la protesta. Se encontró que 7 artículos utilizaron sobre todo fuentes oficiales y solo 2 recurrieron a fuentes indígenas, y uno tuvo el mismo número de fuentes oficiales e indígenas.

En síntesis, el análisis de fuentes revela diferentes posturas de los medios de comunicación sobre el uso de las fuentes y la perspectiva adoptada para cubrir la protesta, algunos ubicados desde los actores sociales, otros desde el punto de vista del Estado y otro intentando contrastar las apreciaciones tanto de las fuentes oficiales como de las fuentes indígenas.

8.1.3 Problema

El problema se refiere a las causas por las cuales se lleva a cabo la manifestación. Entre las razones mencionadas en las noticias sobre la Minga indígena se encuentran, por ejemplo, el incumplimiento de acuerdos establecidos con el gobierno nacional¹, la solicitud de la reescritura del capítulo étnico de los Acuerdos de Paz, pues los representantes indígenas alegan que el apartado fue hecho a última hora y bajo presiones y la seguridad de los comuneros y de los líderes indígenas, debido a los asesinatos y persecuciones de las que son objeto. En las noticias se menciona que de los 129 líderes sociales asesinados en el 2017, 40 eran líderes indígenas, además, se hace referencia al asesinato del gobernador indígena Aulio Isarama Forastero, perpetrado por el ELN.

Si los medios de comunicación enfatizan en las causas de la protesta permiten justificarla u otorgarle validez, por el contrario, cuando omiten las razones de la manifestación, esta aparece como un conjunto de acciones carentes de fundamento.

El análisis del cubrimiento del problema de la protesta social se elabora a partir del contraste entre el número de menciones de las causas de la manifestación y el número de alusiones a las tácticas o acciones desarrolladas por los actores sociales.

Tabla 8 Menciones del problema vs. Menciones de tácticas

Medio	Problema o causas	Tácticas	Bloqueo	Manifestación
Semana	9	3	2	1

¹ Luis Fernando Arias, consejero mayor de la ONIC indicó: “más de 1300 acuerdos incumplidos con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos”.

Medio	Problema o causas	Tácticas	Bloqueo	Manifestación
El Espectador	11	5	4	2
El Tiempo	32	90	51	39
El País	5	51	32	19
Total	57	149	89	61

Nota: Autoría propia

El tratamiento periodístico del problema es diferente en los medios, según el tipo de cubrimiento que realizaron. La Revista Semana y El Espectador reportan un mayor número de alusiones al Problema o causas de la protesta, mientras que El Tiempo y El País se concentran en las tácticas. Debido a esto, los artículos de la Revista Semana y El Espectador permiten una lectura de la protesta como un hecho justificado, mientras que los otros dos medios tienden a mostrar la protesta como una serie de acciones sin suficiente cimiento.

Como muestra la Tabla 8, la Revista Semana mencionó 9 veces el Problema y solo 3 a las tácticas, referidas a los bloqueos. Este enfoque permite comprender la protesta como un acto legítimo y justificado. El Espectador también concentró su atención en el Problema, aludió 11 veces a las causas y solo 5 a las tácticas, y aunque hizo referencia a tácticas radicales, la mención al problema permite contextualizar lo ocurrido.

El análisis en las noticias de El Tiempo mostró que este medio mencionó en 32 oportunidades el Problema y 90 veces las tácticas, enfatizando en las más radicales. Por su parte, El País solo mencionó 5 veces el problema y 51 veces a las tácticas, la mayoría de estas vinculadas a los bloqueos. En ambos casos, el énfasis en las tácticas por encima de las causas de la protesta puede promover una baja comprensión de este proceso y restarle validez o

legitimidad. La protesta tiende a ser vista como un acto disruptivo que ocurre sin justificación aparente.

8.1.4 Opinión pública

Las referencias a la opinión pública fueron el recurso menos utilizado en todos los medios. Solo se realizaron dos menciones en los artículos y ambas fueron opiniones negativas en torno a los bloqueos y a determinadas acciones de violencia en la marcha. A pesar de la poca presencia en los artículos de referencias a la opinión pública, vale la pena mostrar el uso de este recurso, ya que hace parte de la construcción de la noticia.

Las dos alusiones a la opinión pública se registran en el periódico El Tiempo. Una de ellas es la opinión de Emerio Ramírez, un turista venezolano atrapado en la carretera debido a los múltiples bloqueos producidos por la minga indígena. Ramírez expresa su frustración frente a la situación ocurrida, a la que describe como “insostenible”, explica sus problemas económicos resultado de los bloqueos y sugiere una alternativa de solución: “ que nos saquen de aquí por vía aérea porque no vemos otra salida” (El Tiempo, 2017).

La mención de Ramírez se catalogó como negativa, ya que describe su inconformidad con respecto a la protesta y las consecuencias adversas que ha enfrentado como resultado del bloqueo de la Vía Panamericana.

La segunda mención a la opinión pública hace referencia a un comunicado emitido por el gremio de empresarios vallecaucanos quienes expresan su preocupación por la economía local, debido a los bloqueos de la vía.

La opinión pública no tiene un rol protagónico en el cubrimiento de los medios sobre la minga indígena, sin embargo, es importante observar que en las dos oportunidades que se

registra se enfatiza en las consecuencias negativas de la Minga y que este recurso fue utilizado por el periódico El Tiempo.

8.1.5 Tamaño de la protesta

Las menciones sobre el tamaño de la protesta se refieren a las cifras que presentan los medios de comunicación para mostrar el alcance e impacto de las manifestaciones. En los medios analizados se encontraron dos tipos diferentes de alusiones a las cifras, una positiva y otra negativa. La positiva se relaciona con las cifras que permiten evidenciar el potencial de la protesta y la magnitud de sus causas. Por ejemplo, en uno de los artículos de la Revista Semana se menciona: “Más de 100.000 indígenas a la calle: estas son sus exigencias” se lista varias veces el número total de asistentes, sin alusiones a ningún enfrentamiento ni bloqueo, mostrando la protesta como un hecho masivo, y a su vez aparentemente pacífico.

Por otra parte, la perspectiva negativa enfatiza en las cifras vinculadas con las consecuencias negativas de la protesta, como número de gestiones o carros detenidos, entre otros aspectos. Por ejemplo, en un artículo de El Tiempo se señala: “Indígenas volvieron a bloquear la vía entre Pasto-Tumaco”, “250 viajeros en la Vía Panamericana, y 3000 camiones detenidos”, como se observa estas cifras muestran los aspectos problemáticos de la protesta.

A partir de estos datos, es posible indicar que, en los medios con menor cubrimiento de la protesta, se observa una tendencia a utilizar cifras positivas sobre el tamaño de la protesta, mientras que, en los medios con mayor cubrimiento se privilegia el uso de cifras negativas para aludir al tamaño de la protesta. La tabla 9 consigna el conteo de las menciones al tamaño de la protesta por cada uno de los medios analizados.

Tabla 9 Menciones de cifras referentes a la manifestación

Medios	Cifras positivas	Cifras Negativas
Semana	3	0
El Espectador	3	0
El Tiempo	4	42
El País	2	45
Total	12	87

Nota: Autoría propia

En la tabla 9 se aprecia que, en tanto en la Revista Semana como en El Espectador se registraron solo 3 menciones al tamaño de la protesta y estas cifras estaban vinculadas con los objetivos y causas de la Minga, por ello se catalogaron como alusiones positivas. Estos medios mostraron menos interés en relacionar el tamaño de la protesta con los bloqueos en vías y carreteras, y se dedicaron a referenciar la magnitud de la protesta por encima de otras cifras.

La tabla 9 muestra que, El Tiempo realiza un total de 46 menciones al tamaño de la protesta, 4 aluden a cifras positivas y 42 a cifras negativas, como por ejemplo, la longitud de las filas de los carros detenidos, el número de víctimas de actos violentos, la cantidad y costo de daños materiales y el monto de las pérdidas financieras, entre otros. El País mostró un cubrimiento similar al de El Tiempo, registra un total de 47 menciones al tamaño de la protesta, de las cuales 2 son positivas y 45 negativas.

Nuevamente, los medios que realizaron un mayor cubrimiento centraron su atención en los temas más “sensacionalistas” de la protesta, mostrando la efectividad de determinadas tácticas para conseguir atención mediática, pero también como estas mismas tácticas llevan regularmente a una presentación negativa de las acciones de protesta.

8.2 Deslegitimación, Demonización y Enmarcamientos

Este apartado presenta los resultados del análisis frente a las categorías de: deslegitimación relacionada con la manera como se adjetiva o valora la protesta, la demonización vinculada con la forma como se alude a la violencia que pasó, que sucede o que puede pasar y finalmente, a los enmarcamientos.

8.2.1 Deslegitimación

El análisis sobre la deslegitimación se realiza identificando y contabilizando los adjetivos empleados en los artículos para calificar las acciones de la protesta, ya sea en la voz de los periodistas o de las fuentes consultadas. En este caso, los adjetivos se clasificaron como positivos o negativos, de acuerdo con la valoración que realizaban.

La tabla 10 permite apreciar que, en la Revista Semana y en El Espectador no se encontraron juicios de valor sobre la protesta. Cabe recordar que su cubrimiento no fue tan extenso como el realizado por los otros medios, además, tienden a examinar las causas de la minga más que las consecuencias.

Tabla 10 Uso de calificativos para referirse a la protesta

Medios	Positivos	Negativos
Semana	0	0
El Espectador	0	0
El Tiempo	5	11
El País	0	9

Medios	Positivos	Negativos
Total	5	21

Nota: Autoría propia

Como se registra en la tabla 10, en el periódico El Tiempo se identificaron 16 juicios de valor frente a las acciones de protesta, de los cuales 5 fueron calificados positivos y 11 negativos. En términos generales, se observó que las valoraciones negativas eran enunciadas por las fuentes a las que recurrió el medio y que se enfocaron en calificar las tácticas más radicales, como los bloqueos. Por ejemplo, en el artículo de El Tiempo titulado: *Vía Panamericana, cinco días entre diálogo y tensión por paro indígena* se cita al entonces ministro de ambiente, Gilberto Murillo, quien plantea “no tienen sentido los enfrentamientos entre pueblos indígenas y la policía...” y cita una lista de tácticas radicales de los protestantes: como los bloqueos y algunos encuentros violentos. En esta noticia, específicamente, se da un cubrimiento deslegitimador de la protesta en general utilizando juicios de valor sobre acciones específicas de determinados grupos dentro de la protesta. Este tipo de expresiones tienden a ser recurrentes en este medio, lo que podría contribuir a deslegitimar la minga indígena.

El País registra una tendencia similar a la de El Tiempo, con respecto al uso de los adjetivos. En el análisis se encontraron 9 juicios de valor para referirse a la protesta, y todos fueron catalogados como negativos. Este medio también menciona juicios de valor enunciados por figuras de poder o fuentes oficiales sobre determinadas acciones de la protesta, lo que podría conducir a generar una lectura deslegitimadora de la minga. Por ejemplo, en uno de los artículos el entonces Ministro de Defensa, Juan Carlos Villegas, tildó la retención de cuatro policías en el Cauca, como “un hecho repudiable” y un “secuestro”, incluso después de su liberación. También se cita al Coronel Edgar Rodríguez, quien señala a las acciones violentas como actos de

terrorismo y afirma: "...Trasciende de una protesta social a actos de terrorismo", nuevamente haciendo énfasis en el uso de juicios de valor sobre situaciones particulares.

Los resultados del análisis muestran una diferencia en cuanto al uso de juicios de valor entre los medios con menor y mayor cubrimiento de la protesta. En los primeros no se encontraron adjetivos que calificaran las acciones de la protesta, mientras que en los segundos, se evidenció una tendencia a citar valoraciones negativas que podrían deslegitimar la minga. Esto obedece a que estos medios se enfocaron en las tácticas y especialmente, en las más radicales, lo que posibilita el uso de juicios de valor.

Es necesario tener en cuenta que, en estos medios, la mayoría de juicios fueron emitidos por fuentes oficiales sobre tácticas radicales como bloqueos o hechos de violencia en las protestas, por esto sus comentarios tiendan a ser negativos sobre los manifestantes y sus acciones. Este tipo de tratamiento periodístico podría promover una lectura negativa sobre la protesta en general.

8.2.2 Demonización

Para caracterizar la demonización de la protesta se identificaron las menciones a la violencia registradas por los medios y luego se clasificaron en tres categorías: violencia que pasó, violencia que pasa y violencia potencial. La violencia que pasó hace referencia a los hechos violentos ocurridos en el pasado, previo al cubrimiento periodístico; la violencia que pasa alude a los eventos que están sucediendo en el momento mismo de la presencia de los medios, y la violencia potencial hace alusión a posibles eventos violentos que podrían ocurrir, según los medios.

Es necesario señalar que, la referencia a la violencia que pasa se muestra como un uso “neutral” de menciones de violencia, pues se encuentra en su gran mayoría en noticias cuyo énfasis es en el acto violento como tal que se está dando, y que es el centro de la noticia. Por otro lado, la violencia que pasó y la violencia potencial hacen referencia a eventos de violencia que no tienen que ver con el tema central de las noticias, y por esto el énfasis en este tipo de violencias resulta en un cubrimiento que demoniza las protestas, al hacer menciones secundarias en las noticias sobre actos violentos que no tienen que ver con otros actos violentos que están pasando.

Como se registra en la Tabla 11, hay una diferencia entre los resultados del análisis en cuanto a menciones de violencia de los medios con menor y los de mayor cubrimiento sobre la minga indígena. Los medios con mayor cubrimiento enfatizaron en los aspectos más “sensacionalistas” de la protesta y mencionaron un mayor número de veces la violencia relacionada con la protesta.

Tabla 11 Menciones de violencia y su tipo

Medio	Violencia	Que Pasó	Que pasa	Potencial
Semana	0	0	0	0
El Espectador	8	3	5	0
El Tiempo	72	47	18	5
El País	61	51	5	5
Total	141	101	28	10

Nota: Autoría propia

En los artículos analizados de la Revista Semana no se encontró ninguna mención de violencia, debido a que estaban enfocados en los objetivos de la protesta y no en las tácticas, además, estos artículos corresponden a los primeros días de la minga indígena.

En El Espectador se encontraron 8 menciones de violencia en los artículos revisados, 3 referidos a violencia que pasó y 5 a violencia que pasa, como indica la tabla 11. Esto significa que El Espectador intenta cubrir de manera “objetiva” las acciones de la protesta, porque se enfoca en actos violentos actuales y no en fomentar una percepción de la protesta como caos potencial. Tanto la Revista Semana como El Espectador realizan un cubrimiento periodístico que no demoniza la minga, que menciona los actos violentos, pero no se la juzga en sí misma como manifestación violenta, si no, que por el contrario, se contextualiza lo que ocurre.

Como se registra en la tabla 11, El Tiempo reporta 72 menciones de violencia, de las cuales 47 son violencia que pasó, 18 son violencia que pasa y 5 son violencia potencial

Al comparar las menciones de violencia con las menciones de los objetivos de la protesta, es posible apreciar que el medio tiende a privilegiar el cubrimiento de los hechos de violencia, derivados de tácticas radicales, lo cual puede contribuir con la demonización de la protesta.

En El País los resultados del análisis, recopilados en la Tabla 11, mostraron 61 menciones de violencia, de las cuales 51 son violencia que pasó, 5 violencia que pasa y 5 violencia potencial. Nuevamente hay un énfasis en las menciones de violencia sobre los objetivos o problemas, y estas menciones se concentran en violencia que pasó, y no en actos violentos actuales.

Se ve incluso el mismo número de menciones referentes a actos de violencia que están pasando y potenciales actos de violencia, que no existían aun y en algunos casos nunca

existieron. Por ejemplo, en el artículo de El País: “*Más de 50 mil indígenas se movilizaron durante la primera jornada de Minga Nacional*” se cita al viceministro de Interior, Luis Ernesto Gómez, quien comparte los protocolos de seguridad, en donde afirma que ya hay medidas implementadas con el fin de prevenir posibles bloqueos a las vías y enfrentamientos entre los manifestantes y la fuerza pública; así mismo previene sobre posibles infiltraciones de grupos armados en las distintas movilizaciones.

De estos resultados se concluye que El País presentó un cubrimiento enfocado en las acciones de violencia, especialmente, sobre menciones de eventos violentos que ya habían pasado. El cubrimiento presentado por El País tiende a demonizar la protesta, ya que la presenta como un acto en su gran mayoría violento.

La violencia potencial fue un recurso utilizado tanto en El Tiempo como en El País, y se basó en menciones de fuentes sobre posibles bloqueos o enfrentamientos entre la policía y los manifestantes, así como también posibles tácticas radicales a emplear por los manifestantes. Esto incrementa la percepción de peligrosidad de una protesta, pues se hace énfasis en posibles consecuencias, como por ejemplo pérdidas en el futuro para una región o daños a propiedad pública y privada. El énfasis es en la posibilidad de que nueva violencia se dé.

En general, la tendencia a demonizar se apreció en los medios con mayor cubrimiento sobre la Minga Indígena, lo cual obedece a su énfasis en los eventos violentos y en las tácticas radicales.

Como se ha indicado, los medios que realizaron un menor cubrimiento se focalizaron en los objetivos y causas de la protesta. En síntesis, El Tiempo y El País tienden a demonizar la protesta, es decir, a promover una visión de la protesta en general como una sucesión de actos peligrosos, violentos y vandálicos.

8.2.3 Enmarcamientos

Los Enmarcamientos o *frames* que se emplearon en el análisis de los medios se basaron en la teoría de McLeod y Hertog (1999), estos son: confrontación, menciones de la protesta contra la policía; alboroto, alusiones a la protesta contra el público, y debate, menciones de opciones de debate dentro de la protesta, así como también las menciones a los objetivos de la protesta.

En el contraste entre el énfasis que cada medio le da a estos enmarcamientos o *frames* se puede concluir a qué tipo de cubrimiento tiende cada uno de ellos, a uno que prefiere mostrar los aspectos sensacionalistas de las protestas o uno basado en los objetivos y posibilidades de diálogo.

Los medios con un mayor cubrimiento de la protesta tienden a presentar más menciones sobre violencia y bloqueos que sobre debate, mientras los medios con menor cubrimiento mantienen su énfasis en el debate y los objetivos. Se ve en los resultados del análisis, y se refleja en la Tabla 12, que El Tiempo y el País enfocaron su atención en el uso de los *frames* confrontación y alboroto, al concentrarse en las tácticas más radicales de la protesta y en la violencia de la manifestación. Por el contrario, la Revista Semana y El Espectador se concentraron en el debate y los objetivos y por lo tanto ofrecen una visión de la minga como una cuestión legítima y que es susceptible de recibir apoyo.

Tabla 12 Enmarcamientos utilizados

Medio	Confrontación	Alboroto	Debate
Semana	0	2	21
El Espectador	8	4	24

Medio	Confrontación	Alboroto	Debate
El Tiempo	72	51	54
El País	61	32	23
Total	141	89	122

Nota: Autoría propia

La Tabla 12 muestra que la revista Semana no reportó usos del *frame* confrontación, es decir, no había menciones de enfrentamientos entre los manifestantes y el gobierno. Se encontraron dos usos del *frame* alboroto, que corresponden a menciones de los manifestantes confrontando a otros grupos, las menciones de bloqueos en carreteras principales se clasificaron en este último *frame*. En cambio, el *frame* debate se utilizó 21 veces, haciendo alusión a los objetivos y las posibilidades de dialogo de la Minga. Se concluye entonces que el cubrimiento de la Minga por la Revista Semana presenta la protesta como una manifestación con objetivos legítimos y un acercamiento a ellos desde la vía del debate, por encima de la violencia.

El Espectador registra 8 menciones ubicadas en el *frame* confrontación, 4 en el *frame* alboroto y 24 en debate. Esto permite inferir que El Espectador realizó un cubrimiento de la protesta que contribuye a una lectura mucho más abierta a los objetivos de la Minga y a las legítimas posibilidades de diálogo y conciliación.

El uso del *frame* confrontación en El Espectador se pueden atribuir a hechos violentos que se reportaron al tiempo que pasaba, y no a alusiones de potenciales hechos violentos o que ya habían pasado, lo cual muestra una neutralidad en el cubrimiento de los mismos y concuerda con la conclusión anterior. Los 4 usos del *frame* alboroto corresponden a 4 menciones de las tácticas más radicales.

El cubrimiento en El Tiempo fue mucho más amplio, y así mismo la cantidad de usos de los *frames*. La Tabla 12 muestra que el *frame* confrontación se utilizó 72 veces, el *frame* alboroto 51 y el de debate 54 veces. Se destaca las alusiones a la confrontación de los manifestantes con el Estado, el público y la policía porque se relacionan con los bloqueos y tácticas radicales.

El cubrimiento de El Tiempo permite una percepción de la protesta mucho más violenta y problemática, resaltando el enfrentamiento con el Estado y el bloqueo de una de las vías más importantes del país, el cual interfiere en dinámicas económicas, sociales y cotidianas de las regiones afectadas.

El País también tuvo un cubrimiento bastante amplio, y también concentrado en los aspectos más “sensacionalistas” de la protesta. La Tabla 12 indica que se dieron 61 usos del *frame* confrontación, 32 del *frame* alboroto y 23 de debate, lo cual podría conducir a una percepción tergiversada de la protesta.

Como se ha planteado, los medios con mayor cubrimiento tendieron a registrar los aspectos negativos de la protesta, mientras que los medios con menor cubrimiento dirigieron su atención a las causas de la minga y a las posibilidades de establecer diálogo o de favorecer la conciliación.

En los resultados los medios Revista Semana y El Espectador volcaron su atención sobre los objetivos y problemas de la protesta. Mientras que el tiempo y el País centraron su atención sobre las tácticas, especialmente aquellas más radicales y los eventos violentos que se dieron.

El manejo de fuentes y opinión pública resultó neutral, pero El País, como medio local, tuvo un número de fuentes indígenas muy bajo comparado con las oficiales, sorprendente ya que se considera el medio más cercano en proximidad a lo que sucedía y entonces con más fácil acceso a fuentes indígenas.

En la Revista Semana y El Espectador la posible lectura de la protesta es desde los objetivos y los problemas, mostrándola como una causa justificada, legítima, masiva, y con posibilidades de diálogo y conciliación. Mientras que El Tiempo y El País presentan un cubrimiento que posibilita una lectura de la protesta como un evento injustificado, desbordado, violento y peligroso.

9. Discusión

El objetivo de esta investigación es analizar las representaciones de la protesta social indígena en Colombia a través de la prensa nacional y local. Para esto se llevó a cabo el análisis presentado sobre los 4 medios: Revista Semana, El Espectador, El Tiempo y El País.

A partir de los resultados es posible identificar dos tendencias en el cubrimiento de la minga indígena por los medios de comunicación examinados: la tendencia reflexiva y la tendencia crítica. Estas tendencias muestran posiciones distintas para construir la información sobre esta temática.

La Revista Semana y El Espectador centraron su atención sobre los aspectos legitimadores de la Minga, como los objetivos, los problemas o causas y las opciones de dialogo en las manifestaciones; a esto se le llamó *tendencia reflexiva*. En general su cubrimiento tiende a posibilitar una lectura de la protesta como un hecho legítimo y justificado.

Por otro lado, El Tiempo y El País se acogieron a definiciones tradicionales del *paradigma de la protesta*, en cuanto a su énfasis en las tácticas más radicales, hechos de violencia y pérdidas monetarias, a esto se le llamó *tendencia crítica*. La lectura que se da del cubrimiento de El País y El Tiempo es de la protesta como un evento injustificado, violento, peligroso y radical.

9.1 Tendencia reflexiva

El cubrimiento periodístico ubicado en la tendencia reflexiva se caracteriza por enfocarse en los objetivos, en el problema, por el uso de fuentes no oficiales, por enfatizar en las

posibilidades de debate o del diálogo entre los manifestantes y el gobierno. Este tipo de cubrimiento promueve una lectura de la protesta como un hecho legítimo.

Como se planteó antes, La Revista Semana y el periódico El Espectador realizaron en general un cubrimiento de la Minga por la Vida que permite una apreciación de la protesta como un evento “positivo” e incluso “necesario” y “justo”. Se destaca que, pese al uso de bloqueos, como una de las tácticas principales de Minga por la Vida, no se reportaron menciones sobre estas acciones en estos medios. En la Revista Semana no se registró ni una sola noticia referente a los policías retenidos o a los bloqueos en la Carretera Panamericana.

En El Espectador hubo noticias referentes a los bloqueos y los hechos de violencia que se dieron, pero se presentaba a las comunidades indígenas como víctimas de la violencia, también, pero menos, como victimarios. En la Revista Semana no hay ni una sola noticia referente a los bloqueos como tal, tampoco referente a los policías retenidos o enfrentamientos entre autoridades y manifestantes, esta omisión en el cubrimiento se considera interesante, ya que según McLeod y Hertog (1999) los medios tienden a enfocar su atención sobre los aspectos más sensacionalistas de la protesta, ya que estos generan más atención de la audiencia. El comportamiento de la Revista Semana frente a la Minga por la Vida tiene posible causa en lo explicado por Cortés (2016) sobre la monopolización de medios en Colombia. La tendencia a la legitimación de la marcha es tan marcada, que parece omitir a propósito aspectos potencialmente controversiales de la misma.

En cuanto a las *funciones* presentadas por Otero (2005), la tendencia Reflexiva concuerda con la *función de defensa y revaloración*, ya que las representaciones son generalmente positivas y legitimadoras.

9.2 Tendencia crítica

El cubrimiento periodístico de la tendencia crítica tiende a centrarse en las tácticas, especialmente, en las más radicales, en las menciones de cifras y acciones relacionadas con hechos violentos y en las fuentes oficiales. Este tratamiento genera información noticiosa que parece deslegitimar la protesta social.

De acuerdo con los datos, El Tiempo y El País presentaron la marcha de forma negativa en general. El énfasis en las tácticas más radicales y los hechos violentos permiten percibir a las manifestaciones como acciones sin justificación, desbordadas e incluso peligrosas. El énfasis en las tácticas sigue la lógica de los planteamientos de McLeod y Hertog (1999), en donde a los hechos más sensacionalistas de la protesta se les dio la mayor atención mediática. Pero se ven una y otra vez invocaciones a violencia pasada e incluso a violencia que no ha pasado y podría no pasar, mostrando un interés por recordar al lector la “naturaleza violenta” que ya había mostrado la manifestación.

El énfasis de El País en la consulta a fuentes oficiales es una característica importante en el cubrimiento de este medio, mostrando que la voz privilegiada fue la de los representantes del gobierno y entidades empresariales. Estas fuentes normalmente eran inquiridas en referencia a actos violentos o bloqueos y a mostrar la Minga por la Vida como un hecho que atenta contra los intereses gubernamentales y públicos. El énfasis en este tipo de fuentes, en estos contextos, muestra un posible interés por divulgar la voz del gobierno ante los hechos que estaban pasando, sin importar la naturaleza de la protesta como una búsqueda de atención hacia una causa.

Las preguntas sobre hechos violentos tienden a conseguir respuestas de representantes gubernamentales con adjetivos negativos y representaciones de la protesta como un hecho desbordado y violento, y esto es lo que más sucede en esta tendencia, especialmente en El País.

Las referencias al tamaño de la protesta también se utilizaron para presentar aspectos persistentemente negativos de la protesta, especialmente la magnitud de los hechos violentos y sus consecuencias, tanto para el público, como para el gobierno. Debido al énfasis en actos violentos y tácticas radicales las cifras se presentaron en su mayoría en referencia a estos hechos.

Los medios en la Tendencia Crítica se inclinan a presentar una imagen de la protesta que deslegitima la Minga por la Vida y la muestra desde sus aspectos violentos y radicales.

Es posible que este énfasis corresponda a determinados intereses de cada uno de los medios, como expone Cortés (2016) en sus investigaciones.

En cuanto a las *funciones* presentadas por Otero (2015), la Tendencia Crítica concuerda con la *función de criminalización* ya que el cubrimiento de los medios se concentra en los aspectos negativos y violentos.

9.3 Paradigma de la protesta

La tendencia reflexiva se distancia de la visión clásica del *paradigma de la protesta* y asume un comportamiento menos predecible (Lee, 2014). Por el contrario, el cubrimiento periodístico de la tendencia crítica parece ser compatible con los primeros desarrollos de este enfoque teórico, propuestos por McLeod y Hertog (1999).

Como Cottle (2008) y Lee (2014) exponen, los cambios en el entorno mediático y social posibilitan otro tipo de cubrimiento. Como el encontrado en los medios catalogados en la tendencia reflexiva: Revista Semana y El Espectador. Estos medios no siguieron las condiciones tradicionales del paradigma, mostrando la Minga por la Vida como una manifestación legítima. Pese al gran número de tácticas radicales empleadas durante las manifestaciones, estos medios decidieron concentrar su atención sobre otros eventos de la Minga, especialmente las opciones de

debate, los objetivos y los problemas. La carencia de estas referencias a hechos deslegitimadores parece a propósito, ya que lo más normal es la atención mediática sobre hechos sensacionalistas.

Al abandonar la concepción del *paradigma de la protesta* como una constante, como referenciaba Lee (2014) podemos analizar entonces las razones por las cuales estas diferencias en el cubrimiento pueden aparecer. Se establecen dos interpretaciones, o el cubrimiento crítico fue excesivamente negativo, o el cubrimiento reflexivo fue excesivamente positivo. Debido a la naturaleza de las tácticas de la protesta que pueden explicar de mejor forma la aparición de este tipo de cubrimiento, y la inexistencia de una aparente explicación sobre su omisión, especialmente en la Revista Semana, se concluye que el cubrimiento de la Minga pudo haber sido manipulado para ajustarse a una agenda en ambos medios.

El *paradigma clásico de la protesta* plantea un cubrimiento mediático hegemónicamente negativo, con los medios como agentes reproductores de las versiones oficiales y enfocados en los aspectos más sensacionalistas de la protesta (McLeod y Hertog, 1999).

Los resultados encontrados en El Tiempo y El País se acogen a estas definiciones clásicas del *paradigma de la protesta*, en donde los medios tienden a un cubrimiento que posibilita una lectura negativa de los eventos de protesta (McLeod y Hertog, 1999). Como también exponen McLeod Y Hertog (1999) el cubrimiento en los medios se dio en torno a las acciones más sensacionalistas de la protesta, permitiendo entonces un cubrimiento más voluminoso en estos medios, pero a su vez un cubrimiento enfocado a las tácticas más radicales y a los hechos de violencia, dejando entonces una lectura deslegitimadora de la Minga por la Vida.

Los elementos propios expuestos por McLeod y Hertog (1999) se encuentran en el cubrimiento realizado por los medios de la tendencia crítica: enfoque en tácticas radicales,

privilegio a fuentes del status quo (en este caso el gobierno colombiano y los empresarios locales) y énfasis en hechos violentos.

A comparar los resultados obtenidos en este trabajo con los de otras investigaciones (Salazar, 2018; Cortés, 2016, Suárez, 2014; Rovira-Sancho, 2014), se observa que la mayoría de ellos encontraron que los medios realizaron un cubrimiento negativo sobre la protesta social, cercano a la tendencia crítica. Es por ello que el tratamiento periodístico de los medios ubicados en la tendencia reflexiva discrepa de los hallazgos de los otros estudios.

En relación con las conclusiones de las investigaciones revisadas se encontraron muchas similitudes, pero también algunas diferencias.

En la investigación sobre el caso Ayotzinapa (Harlow et al. 2017) y el caso Pussy Riot (Kananovich, 2016) los *frames* tuvieron un uso parecido que el recogido en esta investigación. En ambas se presentó un énfasis general sobre los *frames* deslegitimadores, así como pasó en la tendencia crítica de esta investigación.

En el caso de Pussy Riot (Kananovich, 2016) también se atribuye la responsabilidad del cubrimiento, en parte, al mismo Pussy Riot, ya que las tácticas empleadas en su manifestación (bailar en una catedral) se prestaban para un cubrimiento deslegitimador, teniendo en cuenta el contexto conservador de la sociedad rusa. Esta conclusión, se asimila a lo expuesto anteriormente sobre el énfasis en los bloqueos por parte de los medios pertenecientes a la tendencia crítica, en donde la naturaleza de las tácticas escogidas por los manifestantes influyó en el cubrimiento realizado por los medios.

En cuanto a las investigaciones latinoamericanas, se encontró afinidad con determinados hallazgos en ellas, pero también discrepancias, especialmente, en cuanto al papel de determinados medios.

Las conclusiones en torno a la tendencia crítica descrita tienen similitudes con las investigaciones revisadas, pero la tendencia reflexiva rompe con determinados comportamientos de los medios, especialmente en cuanto a su descripción en las investigaciones colombianas.

De las características presentadas por Otero (2005), en la tendencia crítica la que más resalta es la *criminalización* por el énfasis en los eventos violentos, así como también las caracterizaciones de las acciones de protesta como negativas. La *criminalización* se ve presente en las investigaciones referenciadas anteriormente, y también se presenta especialmente por el énfasis en violencia por parte de los medios.

La omisión también se trató en la investigación chilena de Browne y Castillo (2013), y se refleja en la actual en el comportamiento de la Revista Semana, en donde el cubrimiento total de la Minga por la Vida fue solo de 2 noticias. Pese a la calidad de las noticias, este poco cubrimiento podría indicar la omisión como una táctica de deslegitimación también.

Las tendencias a mostrar lo indígena y sus manifestaciones de forma negativa (Salazar, 2018; Cortés, 2016, Suárez, 2014; Rovira-Sancho, 2014) se acoge a las conclusiones presentadas en la tendencia crítica.

De igual forma se encontraron diferencias en cuanto al cubrimiento de los medios tanto en la tendencia reflexiva, como en la crítica. Por ejemplo, Suárez (2014) presenta que en el cubrimiento de El Tiempo reprodujo las voces del gobierno, y así mismo su tono dramático y negativo frente a las acciones que sucedían. En la investigación actual los resultados mostraron que El Tiempo utilizó fuentes oficiales e indígenas, incluso el mismo número. Pero las formas de referirse a la protesta fueron en su mayoría negativas, precisamente porque las fuentes oficiales casi siempre eran cuestionadas en torno a hechos de violencia y bloqueos. Suárez (2014) también presenta que El Espectador mostró a los indígenas como culpables del problema, en esta

investigación el cubrimiento fue diferente, puede ser debido al largo periodo de tiempo entre cada una de las marchas.

Cortés (2016) concluyó que el cubrimiento en El Tiempo y en El Espectador también había sido negativo. Los hallazgos coinciden en cuanto al papel de El Tiempo en las menciones de violencia y bloqueos, pero en El Espectador el énfasis del cubrimiento no coincide con lo presentado por Cortés (2016). Con tendencia reflexiva, El Espectador se orientó a realizar una representación legítima de la Minga por la Paz, ya que el énfasis no se concentró en la violencia y no había adjetivos negativos en referencia a la protesta. Cortés (2016) expone lo contrario. Las diferencias en el cubrimiento pueden referirse a intereses políticos o económicos del medio, así como también al papel individual de los periodistas.

Finalmente, referente a la investigación de Salazar (2018) las conclusiones de El Espectador y la Revista Semana fueron muy diferentes de lo que se encontró en el análisis del cubrimiento de la Minga por la Paz. Salazar (2018) mostró el cubrimiento en estos medios como reproductor del discurso oficial, descontextualizando los objetivos de la movilización y mostrándola como una acción violenta. En los resultados se encontraron aspectos totalmente opuesto en estos medios, que se catalogaron en la Tendencia Reflexiva. Ambos medios presentaron un énfasis en los objetivos y causas de la marcha, y muy baja frecuencia en las menciones de violencia o de tácticas radicales. Los resultados del análisis de la Minga por la paz, no coinciden con lo planeado por Salazar (2018) en cuanto a la tendencia reflexiva, pero los comportamientos descritos sí existen en los medios catalogados en la tendencia crítica.

9.4 Limites

Aunque esta investigación muestra las tendencias en el cubrimiento de cada uno de los medios, las conclusiones del por qué se da este tipo de comportamiento solo pueden ser hipótesis

planteadas desde la revisión de teorías pasadas, ya que en el análisis no se encontraron pruebas que posibiliten dar una explicación concreta más allá de la caracterización presentada.

El análisis de las noticias no incluye todo el cubrimiento sobre la Minga indígena, pero sí el cubrimiento sobre las situaciones de la manifestación. Los artículos puramente alusivos al diálogo no fueron incluidos en la investigación.

Los vínculos exactos entre las hipótesis y los resultados requieren de otro tipo de análisis.

10. Conclusión

El cubrimiento mediático presentado en este contexto es variado y corresponde a las nuevas definiciones del *paradigma de la protesta*, como afirma Francis Lee (2014), en donde el cubrimiento realizado frente a las acciones de protesta es una variable que depende del trato que cada uno de los medios proporcione a los eventos. Esto se ve reflejado en la marcada diferencia que hay entre las maneras como los medios representaron la Minga por la Vida.

Se catalogaron dos tendencias en el cubrimiento: la tendencia reflexiva, caracterizada por el enfoque a los objetivos y causas de la marcha, el uso de fuentes no oficiales y por enfatizar en las posibilidades de diálogo; y la tendencia crítica, que se caracteriza por el énfasis sobre las tácticas, en especial aquellas más radicales, como en este caso los bloqueos, las menciones de violencia y el uso de cifras relacionadas con pérdidas y víctimas de las manifestaciones. Los medios Revista Semana y El Espectador se catalogaron en la tendencia reflexiva, mientras que El Tiempo y El País se encuentran en la tendencia crítica.

De esta manera, El Tiempo y El País se enfocaron en mostrar los bloqueos sobre las vías, y pese a que en general su inclinación fue a reproducir las versiones gubernamentales, hubo más presencia de estos medios en la Minga por la Vida en general. Es interesante cómo los medios en la tendencia reflexiva, sobre todo la Revista Semana, carecen de noticias referentes a los bloqueos sobre la vía Panamericana, ya que estos bloqueos sí sucedieron y se dieron a lo largo de la vía con decenas de miles de manifestantes participando en ellos. Es por esto que se concluye que la Revista Semana pareciera realizar un “esfuerzo consciente” para invisibilizar aspectos controversiales de la marcha, y presentarla de la forma más legítima posible. Así mismo, El Espectador realizó un cubrimiento legitimador, pero mostró aspectos violentos de la misma, sin embargo, su bajo cubrimiento y énfasis en aspectos positivos lo ubican en la tendencia reflexiva,

aunque este no permite afirmar lo mismo que en la Revista Semana referente a los “esfuerzos conscientes” para legitimar. A su vez, El Tiempo y El País, mostraron los aspectos más controversiales, y su cubrimiento tendió a deslegitimar, pero tuvieron mucha presencia en la Minga por la Vida y mostraron hechos que sí habían sucedido, contrario a años anteriores.

En cuanto a los mecanismos de construcción de la noticia, se encontró que El Tiempo y El País construyeron su noticia utilizando recursos en su mayoría derivados de representantes oficiales, también enfocaron su atención sobre los hechos más sensacionalistas y dejaron de lado los problemas y objetivos referentes a las comunidades indígenas. Por otro lado, la Revista Semana y El Espectador construyeron su noticia desde representantes indígenas, enfocados en el discurso de las comunidades, los objetivos y problemas de la Minga y dejando de lado aspectos controversiales sobre la misma, justificándolos cuando aparecen en el caso de El Espectador. Así pues, la hora de la construcción de la noticia, las tendencias muestran comportamientos muy diferentes en cada medio.

Finalmente, los medios de la tendencia crítica presentan un cubrimiento que deslegitima y demoniza la movilización indígena, ya que se enfoca en los aspectos violentos y controversiales de la marcha, haciendo uso de adjetivos negativos en referencia a las protestas e hincapié en la violencia. Por su parte, los medios de la tendencia reflexiva evitaron los aspectos controversiales y presentaron un cubrimiento que legitima la Minga por la Vida.

11. Referencias

- Andréu, J. A. (2001). *Técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada*. España: Centro de Estudios Andaluces.
- Bardin, L. (1996 2ª e) *Análisis de contenido*. Akal.
- Bennett, W. (1990). Toward a theory of press-state relations in the United States. *Journal of Communication*, 40 (2), 103-127.
- Berelson, B. (1952). *Content Analysis in Communication Research*, Free Press, Glencoe.
- Berger, P. L. y Luckmann, T. (1972), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Boyle, M. P., McCluskey, M. R., McLeod, D. M., & Stein, S. E. (2005). Newspapers and Protest: An examination of protest coverage from 1960 to 1999. *J&MC Quarterly*, 82(3), 638 – 653.
- Boyle, M. P., McLeod, D. M., & Armstrong, C. L. (2012). Adherence to the Protest Paradigm: The Influence of Protest Goals and Tactics on News Coverage in U.S. and International Newspapers. *The International Journal of Press/Politics*, 17(2), 127–144.
- Browne-Sartori, R., Castillo-Hinojosa A. M. (2013). Análisis crítico del discurso de la representación intercultural en la prensa chilena. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, núm. 62.
- Chan, J.M., & Lee, C.C. (1984). The journalistic paradigm on civil protests: A case study of Hong Kong. In A. Arno, & W. Dissanayake, *The news media in national and international conflict* (pp. 183-202). Boulder, CO: Westview.

Cifras y Conceptos (2018). Encuesta Panel de Opinión.

<https://cifrasyconceptos.com/productos-panel-de-opinion/>

Cortés, D. M. (2016). Representación indígena en el periodismo colombiano: el cómo y el por qué. *Revista Jangwa Pana*.

Cottle, S. (2008). Reporting demonstrations: The changing media politics of dissent. *Media, Culture & Society*, 30(6), 853–872.

Empresarios piden acuerdo urgente con indígenas en manifestación. (2017, noviembre 5).

El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/california/empresarios-piden-acuerdo-urgente-con-indigenas-que-bloquean-vias-148286>

El Tiempo (2017). Vía Panamericana, cinco días entre diálogo y tensión por paro indígena. Cali, El Tiempo.

Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51–58.

Gitlin, T. (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press

Gusfield, J. (1994), “La reflexividad de los movimientos sociales: revisión de las teorías de la sociedad de masas y el comportamiento colectivo”, en Laraña, E. y Gusfield, J. [eds.], *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Madrid: CIS

Hall, S. (1992). Race, culture, and communications: Looking backward and forward at cultural studies. *Rethinking Marxism*, 5 (1), 10-18.

Halloran, J.D. et al. (1970) *Demonstrations and communications*. Lincoln, UK: Penguin Books.

- Harlow S., Salaverría R., Kilgo D. K., García-Perdomo V., (2017) Protest Paradigm in Multimedia: Social Media Sharing of Coverage about the Crime of Ayotzinapa, Mexico, *Journal of Communication*, Volume 67, Issue 3.
- Hostil O.R. (1969) *Content analysis for the social sciences and humanities*. Addison Wesley.
- Kananovich, V. (2016) Progressive Artists, Political Martyrs, or Blasphemous Hussies? A Content Analysis of the Russian Media Coverage of the Pussy Riot Affair, *Popular Music and Society*, 39:4, 396.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Paidós Comunicación.
- Lee, F. L. F. (2014). Triggering the Protest Paradigm: Examining Factors Affecting News Coverage of Protests. *International Journal of Communication*, 8, 22.
- León, R. C. (2016) LA GUERRA DE PAPEL: la representación de los indígenas Neozapatistas en la prensa capitalina La Jornada y El Universal (1994 – 2003). Universidad Federal Rio Grande Do Sul: Instituto de Filosofía y Ciencias Humanas.
- McCarthy, J., McPhail, C., & Smith, J. (1996). Images of protest: Dimensions of selection bias in media coverage of Washington demonstrations, 1982 and 1991. *American Sociological Review*, 61(3), 478-499.
- McCluskey, M., Stein, S. E., Boyle, M. P., & McLeod, D. M. (2009). Community Structure and Social Protest: Influences on Newspaper Coverage. *Mass Communication and Society*, 12(3), 353–371.
- McLeod, D. M. (2007). News Coverage and Social Protest: How the Media’s Protest Paradigm Exacerbates Social Conflict. *Journal of Dispute Resolution*, 2007(1), 185–194

- McLeod, D. M. and J. K. Hertog (1999). Social control, social change and the mass media's role in the regulation of protest groups. *Mass media, social control, and social change*. D. Demers and K. Viswanath. Ames, IA, Iowa State University: 305-330.
- McLeod, D. M., & Hertog, J. K. (1992). The manufacture of “public opinion” by reporters: informal cues for public perceptions of protest groups. *Discourse & Society*, 3(3), 259 - 275.
- Meyer, D. S., & Tarrow, S. G. (1998). A movement society: Contentious politics for a new century. In D. S. Meyer, & S. G. Tarrow, *The social movement society* (pp. 1-28). Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Otero, J. (2005). *La representación de lo indígena en los medios de comunicación*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- Rodrigo Alsina, M. (1999), *Comunicación intercultural*, Barcelona: Anthropos
- Romano, V. (2000), “Poder y comunicación”, en *Revista Laberinto*, núm. 7, Málaga: Universidad de Málaga. Disponible en: <http://laberinto.uma.es> [22 de mayo de 2008].
- Rovira-Sancho, G. (2014). *Activismo mediático y criminalización de la protesta: medios y movimientos sociales en México*. Estado de México: Convergencia Revista de Ciencias Sociales.
- Salazar, N. J. (2018). *Manipulación mediática y tratamiento informativo de las movilizaciones sociales indígenas en Cauca y Huila*. Neiva, Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Shahin, S., Zheng, P., Sturm, H., & Fadnis, D. (2015). Protesting the paradigm: a comparative study of news coverage of protests in Brazil, China, and India. *The International Journal for Press/Politics*, 21(2), 143- 164.

- Shoemaker: J. (1984). Media Treatment of Deviant Political Groups. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 61(1), 66–82.
- Stone, P.J. Dunphy D.C, Smith M.S. Ogilvie D. M. (Ed) (1966), *The general inquirer. A computer approach to content analysis in the behavioural sciences*. Cambridge. Mas MIT Press.
- Suárez, M. (2014). *La otredad indígena en el discurso mediático colombiano*. Temuco, Chile: *Lenguas y Literaturas Indoamericanas*.
- Tan, J. (2017). Adherence to the protest paradigm? An examination of Singapore’s news coverage of Speakers’ Corner protests from 2000 to 2015
- The protest paradigm in a multi-channel information environment: A content analysis of Macau’s protest coverage from 2002 to 2017. (2018). *Conference Papers – International Communication Association*, 1-21.
- Todorov, T. (1997). *La conquista de América: el problema del otro*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Trivundza, I. T., Brlek, S. S. (2017). Looking for Mr Hyde: the protest paradigm, violence and (de)legitimation of mass political protest. *Liubliana, Eslovenia: International Journal of Media & Cultural Politics*, Volume 13, Numbers 1-2
- Tuchman, G. (1978). *Making news*. New York: Free Press.
- Vía panamericana, cinco días entre diálogo y tensión por paro indígena. (2017, noviembre 4). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/balance-de-los-cinco-dias-del-paro-indigena-en-la-via-panamericana-148056>
- Van Dijk, Teun. 1987. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós

Vázquez Medel, M. A. (1999), “Los medios de comunicación y la construcción social de la realidad”, en Chaparro, Manuel [ed.], *La democratización de los medios*, Sevilla: EMA-RTV.

Zaller, J. R. (1992). *The Nature and Origins of Mass Opinion*. New York: Cambridge University Press.

REFERENCIAS DE ARTÍCULOS DE PRENSA

Así transcurrieron los 11 días de la minga indígena. (2017, noviembre 10). *El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/asi-fue-el-dia-a-dia-de-las-protestas-indigenas-en-el-pais-150000>

Bloqueos indígenas frenan al sur del país en quinto día de bloqueos. (2017, noviembre 3).

El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/calibloqueos-en-vias-panamericana-y-a-buenaventura-en-el-suroccidente-del-pais-147754>

Bloqueos Indígenas frenan el sur del país. (2017, noviembre 2). *El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/colombia/calicontinuan-bloqueos-de-indigenas-a-la-panamericana-en-el-sur-del-pais-147696>

Colprensa (2017, noviembre 1). Siete personas han sido capturadas durante minga indígena

en el país MINDEFENSA. *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/siete-personas-han-sido-capturadas-durante-minga-indigena-en-el-pais-mindefensa.html>

Continúa minga indígena, pero sin bloqueo de vías en Valle y Cauca. (2017, octubre 31). *El*

País. <https://www.elpais.com.co/valle/continua-minga-indigena-pero-sin-bloqueo-de-vias-en-valle-y-cauca.html>

Continúan bloqueos intermitentes en vía Cali - Buenaventura por minga indígena. (2017, noviembre 1). *El País*. <https://www.elpais.com.co/valle/Continuan-bloqueos-intermitentes-en-via-cali-buenaventura-por-minga-indigena.html>

Continúan bloqueos por minga indígena y aun no retoman diálogos con el Gobierno. (2017, noviembre 3). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/este-viernes-continuan-bloqueos-por-la-minga-indigena-y-aun-no-retoman-dialogos-con-el-gobierno.html>

Denuncian agresión a periodistas en medio de concentración de indígenas en el Cauca. (2017, noviembre 1). *El País*. <https://www.elpais.com.co/judicial/denuncian-agresion-a-periodistas-en-medio-de-concentracion-de-indigenas-en-el-cauca.html>

Denuncian daños de carros y uso de papas bombas en vía a Buenaventura. (2017, noviembre 1). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/policia-dice-que-indigenas-usan-papas-bomba-en-cauca-y-via-al-mar-146950>

Disturbios en panamericana dejan 11 heridos leves. (2017, octubre 31). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/disturbios-en-la-via-panamericana-dejan-11-lesionados-146710>

El paro sigue en 5 zonas del país (2017, octubre 31). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/paro-de-indigena-social-y-campesino-sigue-en-cinco-zonas-del-pais-146486>

Empresarios piden acuerdo urgente con indígenas en manifestación. (2017, noviembre 5). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/empresarios-piden-acuerdo-urgente-con-indigenas-que-bloquean-vias-148286>

Entre 10 y 15 policías fueron retenidos por la minga indígena. (2017, noviembre 1). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/justicia/mas-de-15-policias-con-armamento-fueron-retenidos-por-minga-indigena-147146>

Gobierno se levantará de la mesa si sigue bloqueo en vía panamericana. (2017, noviembre

5). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/ministro-del-interior-dijo-se-levantara-de-la-mesa-si-sigue-el-bloqueo-148346>

Heridos, vías bloqueadas y fuertes enfrentamientos tras cuarto día de minga indígena.

(2017, noviembre 3). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/heridos-vias-bloqueadas-y-fuertes-enfrentamientos-tras-cuarto-dia-de-minga-indigena.html>

Indagan si ESMAD actuó con violencia durante minga indígena. (2017, noviembre 8). *El*

Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/investigacion-al-esmad-por-uso-de-la-fuerza-en-la-minga-indigena-149480>

Indígenas bloquean vías en los departamentos de Valle, Nariño y Cauca. (2017, noviembre

2). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/bloqueos-indigenas-en-el-valle-cauca-y-narino-147346>

Indígenas de 12 municipios de Huila y Tolima Participan en la minga. (2017, octubre 31).

El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/indigenas-de-12-municipios-de-huila-y-tolima-participan-en-la-minga-146656>

Indígenas reportan 44 heridos y 24 amenazados durante protestas. (2017, noviembre 6). *El*

Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/indigenas-reportan-44-heridos-y-24-amenazados-durante-protestas-articulo-721885>

Indígenas retienen a 18 policías en Risaralda durante protesta. (2017, noviembre 1). *El*

Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/indigenas-retienen-18-policias-en-risaralda-durante-protesta-articulo-721085>

Indígenas se concentran en la vía a Buenaventura y la Panamericana. (2017, octubre 30). *El*

Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/movilizacion-indigena-en-el-valle-y-cauca-146204>

Indígenas volvieron a bloquear la vía entre Pasto-Tumaco. (2017, noviembre 8). *El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/indigenas-volvieron-a-bloquear-via-pasto-tumaco-149082>

Liberan 17 policías retenidos. (2017, noviembre 3). *El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/liberan-a-policias-retenidos-por-indigenas-en-risaralda-147604>

Liberan a cuatro policías retenidos por indígenas en Cauca. (2017, noviembre 4). *El*

Espectador. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/liberan-cuatro-policias-retenidos-por-indigenas-en-cauca-articulo-721550>

Liberan cuatro policías retenidos en el Cauca. (2017, noviembre 3). *El País*.

<https://www.elpais.com.co/colombia/Liberan-a-cuatro-policias-que-habian-sido-retenidos-por-indigenas-en-el-cauca.html>

Los cinco grupos indígenas de Antioquia se suman a la marcha. (2017, noviembre 2). *El*

Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/los-cinco-grupos-indigenas-de-antioquia-marchan-en-medellin-147408>

Más de 100.000 indígenas a la calle: estas son sus exigencias. (2017, octubre 30). *Revista*

Semana. <https://www.semana.com/nacion/articulo/minga-nacional-indigena/545482>

Más de 100.000 indígenas inician minga nacional. (2017, noviembre 1). *El Espectador*.

<https://www.elespectador.com/noticias/paz/mas-de-100000-indigenas-inician-minga-nacional-articulo-720581>

Más de 50 mil indígenas se movilizaron durante primera jornada de Minga Nacional.

(2017, octubre 30). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/mas-de-50-mil-indigenas-se-movilizaron-durante-la-primera-jornada-de-la-gran-minga-nacional.html>

Minga indígena mantiene bloqueos y deja pérdidas por más de 5000 millos de pesos. (2017, noviembre 4). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/minga-indigena-mantiene-bloqueos-y-deja-perdidas-por-mas-de-5-mil-millones.html>

Minga indígena mantiene paralizada la vía panamericana. (2017, noviembre 4). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/minga-indigena-mantiene-paralizada-la-via-panamericana.html>

Minga indígena ya deja 48 uniformados lesionados y más de 30 vehículos averiados. (2017, noviembre 5). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/minga-indigena-ya-deja-48-uniformados-lesionados-y-mas-de-30-vehiculos-averiados.html>

"Movilización indígena ha dejado 13 heridos en el país": *ONIC. El Espectador*. (2017, octubre 31). <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/movilizacion-indigena-ha-dejado-13-heridos-en-el-pais-onic-articulo-720869>

Nación. (2017, noviembre 3). Bloqueos en vías del país continúan creando caos. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/bloqueos-en-vias-del-pais-por-paro-campesino-y-minga-indigena-147942>

Nuevos bloqueos de vías y cinco heridos en cuarto día de minga indígena. (2017, noviembre 2). *El País*. <https://www.elpais.com.co/colombia/nuevos-bloqueos-de-vias-y-cinco-heridos-en-cuarto-dia-de-minga-indigena.html>

Protestas indígenas dejan 58 heridos en todo el país. (2017, noviembre 3). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/protestas-indigenas-dejan-58-heridos-en-todo-el-pais-articulo-721409>

Se espera que este martes regrese la normalidad a la vía Panamericana. (2017, noviembre 6). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/se-espera-que-la-via-panamericana-regrese-a-la-normalidad-y-terminen-los-bloqueos-148696>

6 personas lesionadas en medio de tensión de la minga en el Valle. (2017, octubre 31). *El*

Tiempo. <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/policias-con-heridas-en-medio-de-tension-por-minga-en-el-valle-146554>

Redacción El País. (2017, octubre 31). Tensa calma en vía a Buenaventura por protesta de

indígenas. *El País*. <https://www.elpais.com.co/valle/tensa-calma-en-via-a-buenaventura-por-protesta-de-indigenas.html>

Redacción de El País (2017, noviembre 1). Alertan por hechos de violencia en primeros tres días de minga indígena en el Cauca. *El País*.

<https://www.elpais.com.co/colombia/alertan-por-hechos-de-violencia-en-primeros-tres-dias-de-minga-indigena-en-el-cauca.html>

Redacción de El País. (2017, octubre 29). Anuncian bloqueos a vía Cali - Popayán este

lunes por minga indígena. *El País*. <https://www.elpais.com.co/cali/anuncian-bloqueos-a-via-popayan-este-lunes-por-minga-indigena.html>

Redacción El País. (2017, octubre 30). Vehículos quemados y bloqueos de las vías en primer día de minga nacional indígena. *El País*.

<https://www.elpais.com.co/valle/vehiculos-quemados-y-bloqueos-de-las-vias-en-primer-dia-de-minga-nacional-indigena.html>

Tobón, G. (2017, noviembre 10). Protestas de campesinos cocaleros y Minga Nacional.

Semana Rural. <https://semanarural.com/web/articulo/protestas-de-campesinos-cocaleros-y-minga-nacional/281>

Vía panamericana, cinco días entre diálogo y tensión por paro indígena. (2017, noviembre

4). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/balance-de-los-cinco-dias-del-paro-indigena-en-la-via-panamericana-148056>